



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

25ª REUNION – 18ª SESION ORDINARIA

AGOSTO 9 DE 2006

PERIODO 124º

Presidencia de los señores diputados

Alberto E. Balestrini

Patricia Vaca Narvaja

y Fortunato R. Cambareri

Secretarios:

Doctor Enrique R. Hidalgo,

licenciado Alberto M. Suárez

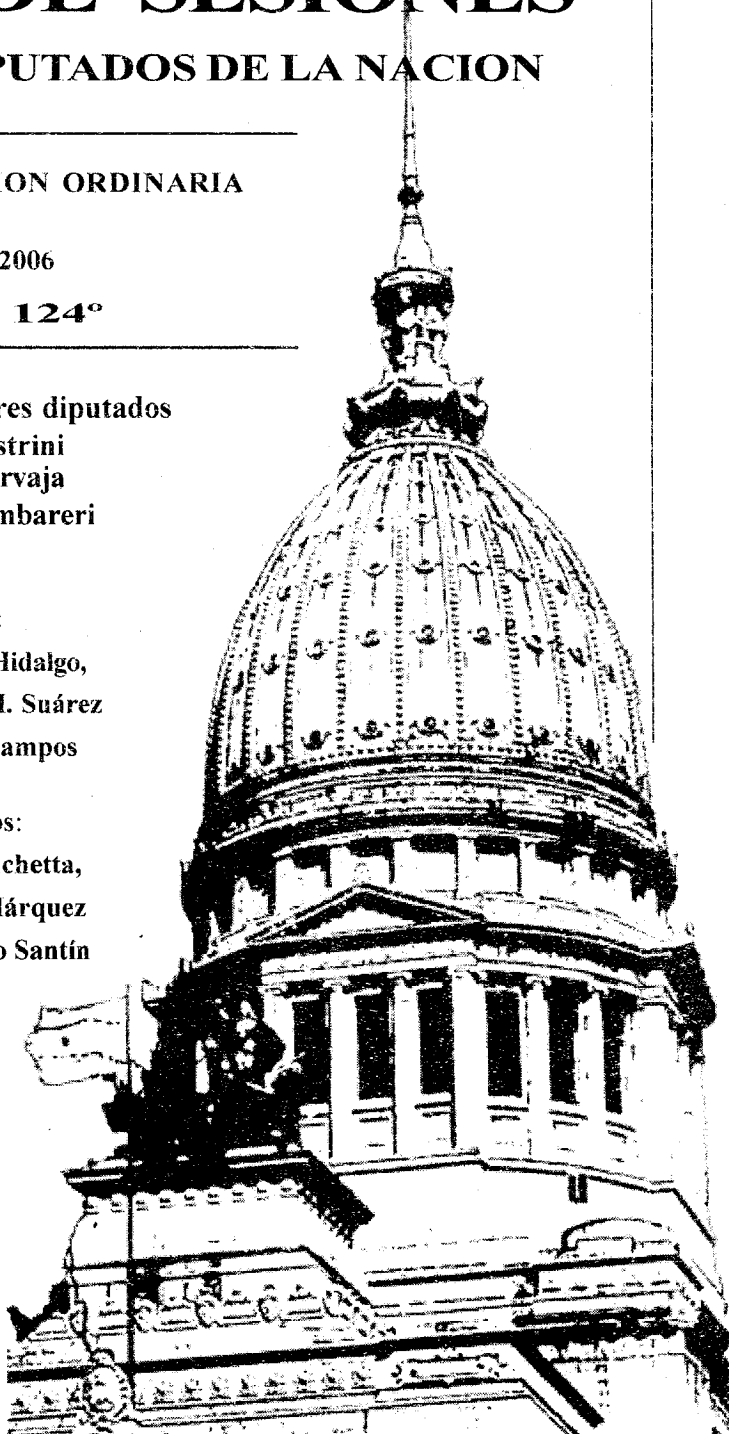
y don Jorge A. Ocampos

Prosecretarios:

Doña Marta A. Luchetta,

doctora Silvia B. Márquez

e ingeniero Eduardo Santín



DIPUTADOS PRESENTES:

ABDALA, Josefina
 ACCASTELLO, Eduardo Luis
 ACUÑA KUNZ, Juan Erwin Bolívar
 AGUAD, Oscar Raúl
 AGÜERO, Elda Susana
 ALARCÓN, María del Carmen
 ALCHOURON, Guillermo Eduardo
 ALONSO, Gumersindo Federico
 ÁLVAREZ, RODRÍGUEZ, María Cristina
 ÁLVAREZ, Juan José
 ARGÜELLO, Jorge Martín Arturo
 ARNOLD, Eduardo Ariel
 ARRIAGA, Julio Esteban
 ARTOLA, Isabel Amanda
 ATANASOFF, Alfredo Néstor
 AUGSBURGER, Silvia
 AZCOITI, Pedro José
 BAIGORRI, Guillermo Francisco
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALESTRINI, Alberto Edgardo
 BAYONZO, Lilianna Amelia
 BECCANI, Alberto Juan
 BEJARANO, Mario Fernando
 BERRAUTE, Ana
 BERTOL, Paula María
 BERTONE, Rosana Andrea
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.
 BIANCO, Lia Fabiola
 BIELSA, Rafael Antonio
 BINNER, Hermes Juan
 BISUTTI, Delia Beatriz
 BONACORSI, Juan Carlos
 BONASSO, Miguel
 BORSANI, Luis Gustavo
 BÖSCH DE SARTORI, Irene Miriam
 BULLRICH, Esteban José
 BURZACO, Eugenio
 CAMAÑO, Dante Alberto
 CAMAÑO, Eduardo Oscar
 CAMBARERI, Fortunato Rafael
 CANELA, Susana Mercedes
 CANEVAROLO, Dante Omar
 CANTERO GUTIÉRREZ, Alberto
 CANTEROS, Gustavo Jesús Adolfo
 CARMONA, María Araceli
 CARRIO, Elisa María Avelina
 CASERIO, Carlos Alberto
 CASSESE, Marina
 CAVADINI, Eduardo Víctor
 CÉSAR, Noemí
 CHIACCHIO, Nora Alicia
 CHIRONI, Fernando Gustavo
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 CITTADINI DE MONTES, Stella Maris
 COLLANTES, Genaro Aurelio
 CONTI, Diana Beatriz
 CORDOBA, José Manuel
 CORDOBA, Stella Maris
 CORNEJO, Alfredo Víctor
 COSCIA, Jorge Edmundo
 COSTA, Roberto Raúl
 CUEVAS, Hugo Oscar
 DAHER, Zulema Beatriz
 DALLA FONTANA, Ariel Raúl Armando
 DAUD, Jorge Carlos
 DAZA, Héctor Rubén
 DE BERNARDI, Eduardo
 DE BRASI, Marta S.
 DE LA BARRERA, Guillermo
 DE LA ROSA, María Graciela
 DE MARCHI, Omar Bruno
 DE NARVÁEZ, Francisco
 DELICH, Francisco José
 DEPETRI, Edgardo Fernando

DI POLLINA, Eduardo Alfredo
 DI TULLIO, Juliana
 DÍAZ ROIG, Juan Carlos
 DIAZ, Susana E.
 FABRIS, Luciano Rafael
 FADEL, Patricia Susana
 FERNÁNDEZ, Alfredo César
 FERRA DE BARTOL, Margarita
 FERRI, Gustavo Enrique
 FERRIGNO, Santiago
 FERRO, Francisco José
 FIGUEROA, José Oscar
 FIOL, Paulina Esther
 GALANTINI, Eduardo Leonel
 GALLO, Daniel Oscar
 GALVALISI, Luis Alberto
 GARCÍA DE MORENO, Eva
 GARCÍA MENDEZ, Emilio Arturo
 GARCÍA, María Teresa
 GARCÍA, Susana Rosa
 GARÍN DE TULA, Lucía
 GENEM, Amanda Susana
 GINZBURG, Nora Raquel
 GIOJA, Juan Carlos
 GIORGETTI, Jorge Raúl
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GIUDICI, Silvana Myriam
 GODOY, Juan Carlos Lucio
 GODOY, Ruperto Eduardo
 GONZÁLEZ, María América
 GORBACZ, Leonardo Ariel
 GUTIÉRREZ, Francisco Virgilio
 GUTIÉRREZ, Graciela Beatriz
 HEREDIA, Arturo Miguel
 HERNÁNDEZ, Cinthya Gabriela
 HERRERA, Griselda Noemi
 IGLESIAS, Roberto Raúl
 ILARREGUI, Luis Alfredo
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel
 ITURRIETA, Miguel Ángel
 JANO, Ricardo Javier
 JEREZ, Esteban Eduardo
 JEREZ, Eusebia Antonia
 KRONEBERGER, Daniel Ricardo
 KUNKEL, Carlos Miguel
 LAMBERTO, Oscar Santiago
 LANDAU, Jorge Alberto
 LAURITTO, José Eduardo
 LEMOS, Silvia Beatriz
 LEYBA de MARTÍ, Beatriz Mercedes
 LIX KLETT, Roberto Ignacio
 LÓPEZ, Amelia de los Milagros
 LORENZO BOROCOTÓ, Eduardo
 LOVAGLIO SARAVIA, Antonio
 LOZANO, Claudio
 LUSQUÍNOS, Luis Bernardo
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MACCHI, Carlos Guillermo
 MAFFEL, Marta Olinda
 MANSUR, Nélide Mabel
 MARCÓ DEL PONT, Mercedes
 MARCONATO, Gustavo Ángel
 MARCONETTO, Aldo Juan
 MARINO, Juliana Isabel
 MARTÍNEZ, Julio César
 MARTINI, Hugo
 MASSEL, Oscar Ermelindo
 MEDIZA, Heriberto Eloy
 MERINO, Raúl Guillermo
 MOISÉS, María Carolina
 MONAYAR, Ana María Carmen
 MONTENEGRO, Olinda
 MONTI, Lucrecia

MORANDINI, Norma Elena
 MORINI, Pedro Juan
 MÜLLER, Mabel Hilda
 NEGRI, Mario Raúl
 NEMIROVSKI, Osvaldo Mario
 NIEVA, Alejandro Mario
 OLMOS, Graciela Hortencia
 OSORIO, Marta Lucía
 OSUNA, Blanca I.
 PANZONI, Patricia Ester
 PASTORIZA, Eduardo Antonio
 PÉREZ, Adrián
 PÉREZ, Mirta
 PESO, Stella Marys
 PINEDO, Federico
 POGGI, Claudio Javier
 PORTO, Héctor Norberto
 QUIROZ, Elsa Siria
 RAIMUNDI, Carlos Alberto
 RECALDE, Héctor Pedro
 RICHTER, Ana Elisa Rita
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 RODRÍGUEZ, Oscar Ernesto Ronaldo
 ROJKES DE ALPEROVICH, Beatriz L.
 ROMERO, Rosario Margarita
 ROQUEL, Rodolfo
 ROSSI, Agustín Oscar
 ROSSO, Graciela Zulema
 ROZAS, Ángel
 RUCKAUF, Carlos Federico
 SALIM, Juan Arturo
 SAUM, Osvaldo Rubén
 SANTANDER, Mario Armando
 SARGHINI, Jorge Emilio
 SARTORI, Diego Horacio
 SESMA, Laura J.
 SLUGA, Juan Carlos
 SNOPEK, Carlos Daniel
 SOLANAS, Raúl Patricia
 SOSA, Carlos Alberto
 SOTO, Gladys Beatriz
 SPATOLA, Paola Rosana
 STELLA, Aníbal Jesús
 STORANI, Federico Teobaldo Manuel
 STORERO, Hugo Guillermo
 SYLVESTRE BEGNIS, Juan Héctor
 TATE, Alicia Ester
 THOMAS, Enrique Luis
 TOLEDO, Hugo David
 TONELLI, Pablo Gabriel
 TORINO, Héctor Omar
 TORRONTÉGUI, María Angélica
 TULLIO, Rosa Ester
 UNAC, José Rubén
 URTUBEY, Juan Manuel
 VACA NARVAJA, Patricia
 VANOSSI, Jorge R.
 VARGAS AIGNASSE, Gerónimo
 VARISCO, Sergio Fausto
 VELARDE, Marta Sylvia
 VILLAYERDE, Jorge Antonio
 WEST, Mariano Federico
 WILDER, Ricardo Alberto
 ZANCADA, Pablo Ventura
 ZIMMERMANN, Víctor
 ZOTTOS, Andrés

AUSENTES. CON LICENCIA
 PENDIENTES DE APROBACIÓN:

BARAGIOLA, Vilma Rosana
 BRILLO, José Ricardo
 BRUE, Daniel Agustín
 CANTOS, José María
 CARLOTTO, Remo Gerardo

CECCO, Carlos Jaime
COLOMBI, Horacio Ricardo
COMELLI, Alicia Marcela
DÍAZ BANCALARI, José María
GIACOMINO, Daniel Oscar
KAKUBUR, Emilio
MACRI, Mauricio
MARINO, Adriana del Carmen
MARTÍNEZ GARBINO, Emilio Raúl
MÉNDEZ de FERREYRA, Araceli Estela
MENEM, Adrián
MONGELÓ, José Ricardo
OLIVA, Cristian Rodolfo
OVIEDO, Alejandra Beatriz

PÉREZ, Alberto César
RÍOS, María Fabiana
ROMÁN, Carmen
SALIM, Fernando O.
TINNIRELLO, Carlos Alberto
TOMAZ, Adriana Elisa

AUSENTES, CON LICENCIA:

FRANCO, Hugo Alberto
LEMME, María Alicia
OCAÑA, María Graciela
OSCOS, María Ilse
PERIÉ, Hugo Rubén
RITONDO, Cristian Adrián

AUSENTES, CON LICENCIA:

BARRIONUEVO, José Luis
CAMAÑO, Graciela
COIRINI, Adriana Elsa
DELLEPIANE, Carlos Francisco
DI LANDRO, Oscar Jorge
DOGA, María Nélida
DOVENA, Miguel Dante
GARRIDO ARCEO, Jorge Antonio
GONZÁLEZ, Jorge Pedro
HERRERA, Alberto
INGRAM, Roddy Ernesto
MORENO, Carlos Julio
RICO, María del Carmen Cecilia

La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (38ª reunión, período 123º) de fecha 6 de diciembre de 2005.

SUMARIO

9. **Consideración** de los dictámenes sin disidencias ni observaciones por los que se aconseja la aprobación de proyectos de resolución y de declaración. (Pág. 20)

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 9.)
2. **Asuntos entrados.** Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 9.)
3. **Plan de labor** de la Honorable Cámara. (Pág. 10.)
4. **Aclaración** de la Presidencia respecto del ingreso en el curso de la sesión de un proyecto de ley en revisión por el que se autoriza el envío de personal militar y de seguridad a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. (Pág. 11.)
5. **Mociones de preferencia** y de tratamiento **sobre tablas.** (Pág. 11.)

I. **Mociones de preferencia, con despacho de comisión.** Se aprueban. (Pág. 11.)

6. **Manifestaciones** de los señores diputados Delich, Leyba de Martí y Aguad respecto de situaciones referidas a la Unión Cívica Radical en la provincia de Córdoba. (Pág. 12.)
7. **Mociones de preferencia** y de tratamiento **sobre tablas** (continuación). (Pág. 13.)

I. **Moción** del señor diputado Pérez (A.) de que se trate **sobre tablas** el proyecto de ley de la señora diputada González por el que se deroga el artículo 4º de la ley 25.790 (expediente 1.512-D.-2006). Se rechaza como moción de preferencia con o sin despacho de comisión. (Pág. 18.)

8. **Homenajes:**

- I. A la memoria del ex diputado por la Ciudad de Buenos Aires, don Roberto Vázquez. (Pág. 20.)

I. **Dictamen** de la Comisión de Discapacidad en el proyecto de resolución de la señora diputada Artola por el que se declara de interés de esta Honorable Cámara el I Congreso Nacional de Sordoceguera y Necesidades Múltiples "La comunicación como camino para la calidad de vida" a realizarse en la provincia de La Pampa (3221-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 21.)

II. **Dictamen** de las comisiones de Agricultura y Ganadería, de Comercio y del Mercosur en el proyecto de resolución del señor diputado Solanas por el que se solicita al Poder Ejecutivo su inmediata intervención ante la existencia de barreras pararancelarias en el estado de Río Grande del Sur de la República Federativa del Brasil, que obligan a pasar por un análisis de residuos agroquímicos a los productos agrícolas exportados desde nuestro país, y otras cuestiones conexas (36-D.-2006). Se sanciona un proyecto de declaración. (Pág. 22.)

III. **Dictamen** de las comisiones de Agricultura y Ganadería y de Comercio en el proyecto de declaración del señor diputado Sartori por el que se expresa beneplácito por el ingreso del té de yerba mate (*Ilex paraguariensis*), para su comercialización masiva en el mercado de la República Popular China, a través de la operatoria desarrollada por el (GEA) Grupo de Exportadores Argentinos

que se expresa solidaridad con el periodista del diario "La Capital" de Rosario, Rodolfo Montes (4.280-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 57.)

- XLVIII. **Proyecto de resolución** del señor diputado Vanossi por el que se adhiere a la conmemoración del centenario de la creación del Comité Jurídico Interamericano, a realizarse el 16 de agosto en Río de Janeiro, Brasil (4.346-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 58.)

- XLIX. **Pronunciamiento** de la Honorable Cámara sobre los asuntos a los que se refieren los números 9.I a 9. XLVIII de este sumario. Se sancionan. (Pág. 68.)

10. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de la señora diputada Bösch de Sartori por el que se crea un juzgado federal de primera instancia en la ciudad de Oberá, provincia de Misiones (1.203-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 68.)

11. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se crea un juzgado federal de primera instancia con asiento en la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe (118-S.-2005). Se sanciona definitivamente (ley 26.131). (Pág. 71.)

12. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del señor diputado Cigogna y otros por el que se crean dos juzgados federales y Cámara Electoral de Apelaciones en lo Civil, Comercial y Contencioso Administrativo, en La Matanza, provincia de Buenos Aires (1.721-D.-2005). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 76.)

13. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Justicia en el proyecto de ley del señor diputado Tonelli por el que se modifica el artículo 127 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación (3.725-D.-2006). Se sanciona. (Página 79.)

14. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Legislación del Trabajo, de Justicia y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se declara la inembargabilidad de las indemnizaciones dispuestas por la ley 25.471, Programa de Propiedad Participada de ex agentes de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (148-S.-2005). Se sanciona definitivamente (ley 26.132). (Pág. 81.)

15. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Defensa del Consumidor, de Comercio y de Justicia en el proyecto de ley de la señora diputada Córdoba y otros por el que se modifica la ley 24.240, de defensa del consumidor (1.061-D.-2006). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 84.)

16. **Consideración** del proyecto de ley en revisión por el que se autoriza la salida del territorio nacional de medios, personal militar y de seguridad, como también personal destinado a actividades de ayuda humanitaria y de desarrollo institucional, social y de infraestructura, para que participen en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (109-S.-2006). Se sanciona definitivamente (ley 26.133). (Página 123.)

17. **Consideración** de los dictámenes de la Comisión Bicameral de Seguimiento de las Facultades Delegadas al Poder Ejecutivo Nacional en el expediente 172-O.V.-2006, por medio del cual se somete a estudio el acta acuerdo de renegociación del contrato con la empresa de transporte ferroviario de carga Ferroexpreso Pampeano Sociedad Anónima (4.331-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 146.)

18. **Moción de orden** formulada por la señora diputada Leyba de Martí de que se aplaze la realización de los homenajes previstos en el plan de labor para la próxima sesión. Se aprueba. (Pág. 178.)

19. **Apéndice:**

A. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Pág. 179.)

B. **Asuntos entrados:**

I. **Comunicaciones del Honorable Senador.** (Pág. 200.)

II. **Comunicaciones de la Presidencia.** (Pág. 200.)

III. **Dictámenes de comisiones.** (Pág. 201.)

IV. **Comunicaciones de comisiones.** (Pág. 202.)

V. **Comunicaciones de señores diputados.** (Pág. 203.)

VI. **Comunicaciones oficiales.** (Pág. 203.)

VII. **Peticiones particulares.** (Pág.)

VIII. **Proyectos de ley.** (Pág. 204.)

IX. **Proyectos de resolución.** (Pág. 206.)

X. **Proyectos de declaración.** (Pág. 208.)

financieras comprasen las acreencias a montos sensiblemente inferiores a los nominales, aprovechando la incertidumbre sobre la percepción de la indemnización y la demora en su efectivización.

El propósito protectorio de la presente propuesta no se proyecta sobre aquellas situaciones en que el titular de la indemnización haya transferido previamente el derecho, por cualquier título, a favor de tercera persona alguna.

En otro orden de cosas, interesa destacar el ámbito cronológico de aplicación del temperamento aquí propuesto. Atento no corresponder una intromisión sobre transferencias que operaron en el pasado sobre reglas de mercado, el carácter de inembargabilidad que se imprime a las indemnizaciones tendrá validez a partir de la entrada en vigencia de la presente propuesta, y en tanto mantengan absoluta identidad entre sujeto titular de la indemnización y detentador del título.

Por último, a efectos de impedir que maniobras jurídicas frustren el propósito de esta iniciativa, se dispone la nulidad de todo acto jurídico que en adelante se oponga a lo aquí dispuesto.

En la inteligencia de estar brindando adecuada protección a múltiples pero idénticas situaciones que ya han sufrido una significativa y perjudicial demora, solicito a mis pares me acompañen en el presente proyecto.

*Sonia M. Escudero. — Celso A. Jaque. —
Marcelo E. López Arias. — Luis A.
Falcó.*

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración en general.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en forma nominal.

— Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 155 señores diputados presentes, 145 han votado por la afirmativa y 1 por la negativa, registrándose además 8 abstenciones.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 145 votos por la afirmativa, 1 por la negativa y 8 abstenciones.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Acuña Kunz, Agüero, Alchouron, Alonso, Alvarez, Argüello, Arnold, Arraga, Artola, Augsburger, Azcoiti, Baladrón, Bayonzo, Beccani, Berraute, Berol, Bertone, Bianchi Silvestre, Bianco, Binner, Borsani, Bösch, Bullrich, Burraco, Camaño (D.A.), Cambareri, Canela, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Canteros, Carmona, Cassese, Cavadini, Chiachio, Cigogna, Cittadini, Collantes, Córdoba (J.M.), Córdoba (S.M.), Coscia, Cuevas, Dalla Fontana, Daud, De Bernardi, de Brasi, De la Barrera, de la

Rosa, Delich, Díaz Roig, Fabris, Fafel, Fernández, Ferrá de Bartol, Ferri, Ferrigno, Ferro, Fiol, Galvalisi, García de Moreno, García Méndez, García (M.T.), García (S.R.), Garín de Tula, Genem, Giorgetti, Giubergia, Giudici, Godoy (R.E.), González (M.A.), Gutiérrez (F.V.), Heredia, Hernández, Herrera (G.N.), Ilarregui, Jano, Jerez (E.E.), Kroneberger, Lamberto, Landan, Lauritto, Lemos, Leyba de Martí, Lix Klett, López, Lorenzo Borocotó, Lovaglio Saravia, Lozano, Macaluse, Maffei, Macó del Pont, Marconato, Marconetto, Marino (J.I.), Martini, Massei, Mediza, Merino, Monayar, Montenegro, Monti, Morandini, Morini, Müller, Nemirovski, Olmos, Osorio, Osuna, Pastoriza, Peco, Pinedo, Poggi, Quiroz, Raimundi, Revalde, Richter, Rodríguez (M.V.), Rodríguez (O.E.R.), Rojkes, Roquel, Rossi, Rosso, Ruckauf, Salim (J.A.), Salum, Santander, Sarghini, Sartori, Sesma, Snopek, Sosa, Soto, Stella, Storani, Storero, Sylvestre Begnis, Tate, Toledo, Torino, Tulio, Urtubey, Vanossi, Vargas Aignasse, Velarde y Zancada.

— Vota por la negativa el señor diputado: Baigorri.

— Se abstienen de votar los señores diputados: Aguiar, Camaño (E.O.), Figueroa, Ginzburg, Godoy (J. C. L.), Jerez (E. A.), Pérez (A.) y Tonelli.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración en particular el artículo 1º.

Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

— El artículo 2º es de forma.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley.

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado.

15

MODIFICACION DE LA LEY 24.240 DE DEFENSA DEL CONSUMIDOR

(Orden del Día N° 306)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Defensa del Consumidor, de Comercio y de Justicia han considerado el proyecto de ley de la señora diputada Córdoba (S.M.) y otros, sobre modificaciones a la ley 24.240, de De-

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 188).

fensa del Consumidor; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la aprobación del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1° – Sustitúyese el texto del artículo 1° de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 1°: *Objeto. Consumidor. Equiparación.* La presente ley tiene por objeto la defensa del consumidor o usuario, entendiéndose por tal toda persona física o jurídica que adquiere o utiliza bienes o servicios, como destinatario final, en beneficio propio o de su grupo familiar o social.

Se considera asimismo consumidor o usuario a quien, sin ser parte de una relación de consumo, como consecuencia o en función de ella, adquiere o utiliza bienes o servicios, como destinatario final, en beneficio propio o de su grupo familiar o social, y a quien de cualquier manera está expuesto a una relación de consumo.

No se considera consumidor o usuario a aquel que, sin constituirse en destinatario final, adquiere o utiliza bienes o servicios con el fin de integrarlos como insumo directo a otros bienes o servicios, en su carácter de proveedor. Tampoco se considera consumidor o usuario al proveedor que adquiere o utiliza bienes o servicios cuando no esté alcanzado por el régimen de la ley 25.300, de Fomento para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (mipymes), o el que lo suceda.

Art. 2° – Sustitúyese el texto del artículo 2° de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 2°: *Proveedor.* Proveedor es toda persona física o jurídica que desarrolla de manera profesional, aun ocasionalmente, actividades de producción, montaje, creación, construcción, transformación, importación, concesión de marca, distribución y comercialización de bienes o servicios destinados a consumidores o usuarios. Todo proveedor está obligado al cumplimiento de la presente ley.

Para el caso de los servicios de profesionales liberales que requieran para su ejercicio título universitario y matrícula otorgada por colegios profesionales reconocidos oficialmente o autoridad facultada para ello, la responsabilidad será imputable al factor subjetivo o culpa.

Art. 3° – Sustitúyese el texto del artículo 3° de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 3°: *Relación de consumo. Integración normativa. Preeminencia.* Relación de consumo es el vínculo jurídico entre el proveedor y el consumidor o usuario.

Las disposiciones de esta ley se integran con las normas generales y especiales aplicables a las relaciones de consumo, en particular las de defensa de la competencia y de lealtad comercial, debiéndose aplicar siempre la norma más favorable al consumidor.

Con base en la integración legislativa establecida en el párrafo anterior, las relaciones de consumo se rigen por el régimen establecido en esta ley y sus reglamentaciones, sin perjuicio de que el proveedor, por la actividad que desarrolle, esté alcanzado asimismo por otra normativa específica.

En los casos en que los servicios de profesionales liberales que requieran para su ejercicio título universitario y matrícula otorgada por colegios profesionales reconocidos oficialmente o autoridad facultada para ello, la responsabilidad será imputable al factor subjetivo o culpa.

Art. 4° – Sustitúyese el texto del artículo 4° de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 4°: *Información.* El proveedor está obligado a suministrar al consumidor, en forma cierta y objetiva, información adecuada, veraz detallada, eficaz y suficiente sobre las características esenciales de los bienes y servicios que provee y las condiciones de su comercialización.

Art. 5° – Incorpórase como último párrafo del artículo 7° de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente texto:

...La no efectivización de la oferta será considerada negativa o restricción injustificada de venta, pasible de las sanciones previstas en el artículo 47 de esta ley.

Art. 6° – Incorpórase como artículo 8° bis de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente:

Artículo 8° bis: *Trato digno. Prácticas abusivas.* Los proveedores deberán garantizar condiciones de atención y trato dignos y equitativos a los consumidores y usuarios, en particular a las personas discapacitadas, ancianos y mujeres embarazadas. Deberán abstenerse de desplegar conductas que coloquen a los consumidores y usuarios en situaciones vergonzantes, vejatorias o intimidatorias. En el reclamo extrajudicial de deudas, deberán abstenerse de utilizar cualquier medio que le otorgue la apariencia de reclamo judicial. Tales con-

ductas, además de las sanciones previstas en la presente ley, podrán ser pasibles de la multa civil establecida en el artículo 40 bis de la presente norma, sin perjuicio de otros resarcimientos que correspondieren al consumidor, siendo ambas penalidades extensivas a quien actuare en nombre del proveedor.

Entre otras, se consideran prácticas abusivas y quedan prohibidas las siguientes:

- a) Condicionar la provisión de bienes o servicios a la de otros bienes o servicios, excepto cuando sean ofrecidos en conjunto conforme usos y costumbres comerciales y no se configure abuso de derecho;
- b) Negar la provisión de bienes o servicios al consumidor en forma arbitraria, excepto en los casos en que se hayan establecido modalidades, condiciones o limitaciones en los términos del artículo 7º de la presente ley y hayan sido oportunamente informadas;
- c) Aprovecharse indebidamente de la necesidad, ligereza o inexperiencia del consumidor, teniendo en cuenta su edad, salud, conocimientos o condición social para hacerle consumir sus bienes o servicios;
- d) Exigir al consumidor que conceda ventajas, evidentemente inequitativas. Lo dispuesto no refiere al precio de los bienes o servicios;
- e) Hacer circular información que desprestigie al consumidor a causa de las acciones que realice en ejercicio de sus derechos;
- f) Dejar de estipular el plazo para el cumplimiento de sus obligaciones cuando la legislación no establezca plazos supletorios, o fijarlos a su exclusivo arbitrio de manera manifiestamente desproporcionada;
- g) En las operaciones financieras y en las de crédito para el consumo, imponer al consumidor un determinado proveedor de bienes o servicios cuando sean requeridos como accesorios para la provisión de otros bienes o servicios, sin darle opciones entre las que pueda elegir.

Art. 7º — Sustitúyese el texto del artículo 10 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 10: *Contenido del documento de venta.* En el documento que se extienda por la venta de bienes muebles o inmuebles, sin perjuicio de la información exigida por otras leyes o normas, deberá constar:

- a) La descripción y especificación del bien;
- b) Nombre y domicilio del vendedor;
- c) Nombre y domicilio del fabricante, distribuidor o importador cuando correspondiere;
- d) La mención de las características de la garantía conforme a lo establecido en esta ley;
- e) Plazos y condiciones de entrega;
- f) El precio y condiciones de pago;
- g) Los costos adicionales, especificando precio final a pagar por el adquirente.

La redacción debe ser hecha en idioma nacional, ser completa, clara y fácilmente legible, sin reenvíos a textos o documentos que no se entreguen previa o simultáneamente. Un ejemplar debe ser entregado al consumidor. Cuando se incluyan cláusulas adicionales a las aquí indicadas o exigibles en virtud de lo previsto en esta ley, aquéllas deberán ser escritas en letra destacada y suscritas por ambas partes.

La reglamentación establecerá modalidades más simples cuando la índole del bien objeto de la contratación así lo determine, siempre que asegure la finalidad perseguida por esta ley.

Art. 8º — Incorpórase como artículo 10 ter de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente:

Artículo 10 ter: *Medios para rescindir.* Cuando la contratación de un servicio, incluidos los servicios públicos domiciliarios, haya sido realizada en forma telefónica, electrónica o similar, podrá ser rescindida, a elección del consumidor o usuario, mediante el mismo medio utilizado en la contratación.

La empresa receptora del pedido de rescisión del servicio deberá enviar, sin cargo, al domicilio del consumidor o usuario una constancia fehaciente dentro de las setenta y dos (72) horas posteriores a la recepción del pedido de rescisión. Esta disposición debe ser publicada en la factura o documento equivalente que la empresa enviare regularmente al domicilio del consumidor o usuario.

Art. 9º — Sustitúyese el texto del artículo 11 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 11: *Garantías.* Cuando se comercialicen bienes muebles no consumibles, artículo 2.325º del Código Civil, el consumidor y los sucesivos adquirentes gozarán de garantía legal por los defectos o vicios de cualquier índole, aunque hayan sido ostensibles o manifiestos al tiempo del contrato, cuando afecten identidad entre lo ofrecido y lo entregado o su correcto funcionamiento.

La garantía legal tendrá vigencia por (6) seis meses a partir de la entrega, pudiendo las partes convenir un plazo mayor. En caso de que el bien deba trasladarse a fábrica o taller habilitado, el transporte será realizado por el responsable de la garantía y serán a su cargo los gastos de flete y seguros y cualquier otro que deba realizarse para la ejecución del mismo.

Art. 10. – Sustitúyese el texto del artículo 25 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 25: *Constancia escrita. Información al usuario.* Las empresas prestadoras de servicios públicos a domicilio deben entregar al usuario constancia escrita de las condiciones de la prestación de los derechos y obligaciones de ambas partes contratantes. Sin perjuicio de ello, deben mantener tal información a disposición de los usuarios en todas las oficinas de atención al público.

Las empresas prestadoras de servicios públicos domiciliarios deberán colocar en toda facturación que se extienda al usuario y en las oficinas de atención al público carteles con la leyenda “Usted tiene derecho a reclamar una indemnización si le facturamos sumas o conceptos indebidos o reclamamos el pago de facturas ya abonadas, ley 24.240”.

Art. 11. – Sustitúyese el texto del artículo 31 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 31: En los casos que un prestador de servicios públicos facturase sumas o conceptos indebidos o reclamare el pago de facturas ya abonadas, el usuario podrá presentar reclamo abonando únicamente los conceptos no reclamados hasta el vencimiento de la factura en cuestión. En estos casos, el usuario abonará únicamente los conceptos no reclamados.

El prestador dispondrá de un plazo de 30 días, a partir del reclamo del usuario, para acreditar en forma fehaciente que el consumo facturado fue efectivamente realizado.

Si el usuario no considerara satisfecho su reclamo, o el prestador no le contestara en los plazos indicados, podrá requerir la intervención del organismo de control correspondiente, hasta 60 días contados a partir de la respuesta del prestador, o de la fecha de vencimiento del plazo para contestar, si éste no hubiera respondido.

En los casos que el reclamo fuera resuelto a favor del usuario, y éste hubiera abonado un importe mayor al que finalmente se determine, el prestador deberá reintegrarle la diferencia correspondiente, con más los mismos intere-

ses que él cobra por mora, calculados desde la fecha de pago hasta la efectiva devolución, e indemnizará al usuario con un crédito equivalente al 25 % del importe cobrado o reclamado indebidamente. La devolución y/o indemnización se hará efectiva en la factura inmediata siguiente.

Si el reclamo fuera resuelto a favor del prestador, éste tendrá derecho a reclamar el pago de la diferencia adeudada, con más los intereses que cobra por mora, calculados desde la fecha de vencimiento de la factura reclamada hasta la fecha de efectivo pago.

La tasa de interés por mora en facturas de servicios públicos no podrá exceder en más del 50 % la tasa pasiva para depósitos a 30 días del Banco de la Nación Argentina, del último día del mes anterior a la efectivización del pago.

La relación entre el prestador de servicios públicos y el usuario tendrá como base la integración legislativa dispuesta por el artículo 3° del presente cuerpo legal.

Las facultades conferidas al usuario en el primer párrafo del presente artículo se conceden sin perjuicio de las previsiones del artículo 50 del presente cuerpo legal.

Art. 12. – Sustitúyese el texto del artículo 32 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 32: *Venta domiciliaria.* Es aquella oferta de venta de un bien o prestación de un servicio efectuada al consumidor fuera del establecimiento del proveedor. En ella, el contrato debe ser celebrado por escrito y con las precisiones del artículo 10 de la presente ley.

Lo dispuesto precedentemente no es aplicable a la compraventa de bienes perecederos recibidos por el consumidor y abonados al contado.

Art. 13. – Sustitúyese el texto del artículo 34 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 34: *Revocación.* En los casos de los artículos 32 y 33 de la presente norma, el consumidor tiene derecho a revocar la oferta o la aceptación durante el plazo de siete (7) días hábiles, contados a partir de la fecha en que se entregue el bien o se celebre el contrato, lo último que ocurra, sin responsabilidad alguna. Esa facultad no puede ser dispensada ni renunciada.

El vendedor debe informar por escrito al consumidor de esta facultad de revocación en todo documento que, con motivo de venta, le sea presentado al consumidor.

Tal información debe ser incluida en forma clara y notoria.

El consumidor debe poner el bien a disposición del vendedor y los gastos de devolución son por cuenta de este último.

Art. 14. — Sustitúyese el texto del artículo 36 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 36: *Requisitos*. En las operaciones financieras y en las de crédito para consumo deberá consignarse, en su caso: el precio de contado, el saldo de deuda, el total de los intereses a pagar, la tasa de interés efectiva anual, la forma de amortización de los intereses, otros gastos si los hubiere, cantidad de pagos a realizar y su periodicidad, gastos extras o adicionales si los hubiera y monto total financiado a pagar, bajo pena de nulidad. Cuando el proveedor omitiera incluir alguno de éstos en el documento que corresponda, el consumidor tendrá derecho a demandar la nulidad del contrato o de una (1) o más cláusulas. Cuando el juez declare la nulidad parcial, simultáneamente integrará el contrato si ello fuera necesario.

El Banco Central de la República Argentina adoptará las medidas conducentes para que las entidades sometidas a su jurisdicción cumplan, en las operaciones a que refiere el presente artículo, con lo indicado en esta ley.

Art. 15. — Incorpórase como artículo 40 bis de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente texto:

Artículo 40 bis: *Daño punitivo*. Cuando el proveedor no cumpla sus obligaciones legales o contractuales con el consumidor, el juez podrá aplicar una multa civil a favor del damnificado, que graduará en función de la gravedad del hecho y demás circunstancias del caso, independientemente de otras indemnizaciones que correspondan. Cuando más de un proveedor sea responsable del incumplimiento, responderán todos solidariamente ante el consumidor, sin perjuicio de las acciones de regreso que les correspondan. La multa civil que se imponga no podrá superar el máximo de la sanción de multa prevista en el artículo 47, inciso b) de la presente ley.

Art. 16. — Incorpórase como artículo 40 ter de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente texto:

Artículo 40 ter: *Daño directo*. La autoridad de aplicación podrá determinar la existencia de daño directo al consumidor resultante de la infracción del proveedor y obligar a éste resarcirlo, hasta un máximo de tres mil pesos (\$ 3.000), monto que será actualizado anualmente en los términos del artículo 47, inciso b), de la presente ley. El acto administrativo de la au-

toridad de aplicación será apelable por el proveedor en los términos del artículo 45 de la presente ley, y, una vez firme, respecto del daño directo que determine constituirá título ejecutivo a favor del consumidor. Las sumas que el proveedor pague al consumidor en concepto de daño directo determinado en sede administrativa serán deducibles de otras indemnizaciones que por el mismo concepto pudieren corresponderle a éste por acciones eventualmente incoadas en sede judicial.

Art. 17. — Sustitúyese el texto del artículo 41 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 41: *Autoridad nacional y local*. La Secretaría de Coordinación Técnica dependiente del Ministerio de Economía y Producción será la autoridad nacional de aplicación de la presente ley. Los gobiernos provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires actuarán como autoridades locales de aplicación ejerciendo el control, vigilancia y juzgamiento sobre el cumplimiento de la presente ley y de sus normas reglamentarias respecto de las presuntas infracciones cometidas en sus respectivas jurisdicciones. Las provincias, en ejercicio de sus atribuciones, podrán delegar funciones en organismos de su dependencia o en los gobiernos municipales.

Art. 18. — Sustitúyese el texto del artículo 42 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 42: *Funciones concurrentes*. La autoridad nacional de aplicación, sin perjuicio de las funciones que se encomiendan a las autoridades locales de aplicación en el artículo 41 de la presente ley, podrá actuar concurrentemente en la vigilancia, contralor y juzgamiento de la misma, aunque las presuntas infracciones ocurran exclusivamente en el ámbito de las provincias o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Art. 19. — Sustitúyese el texto del artículo 43 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 43: *Facultades y atribuciones*. La Secretaría de Coordinación Técnica, sin perjuicio de las funciones específicas, en su carácter de autoridad de aplicación de la presente ley tendrá las siguientes facultades y atribuciones:

a) Proponer el dictado de la reglamentación de esta ley y elaborar políticas tendientes a la defensa del consumidor, y a favor de un consumo sustentable con protección del medio ambiente e intervenir en su instrumentación mediante el dictado de las resoluciones pertinentes;

- b) Mantener un registro nacional de asociaciones de consumidores y usuarios;
- c) Recibir y dar curso a las inquietudes y denuncias de los consumidores y usuarios;
- d) Disponer la realización de inspecciones y pericias vinculadas con la aplicación de esta ley;
- e) Solicitar informes y opiniones a entidades públicas y privadas en relación con la materia de esta ley;
- f) Disponer de oficio o a requerimiento de parte la celebración de audiencias con la participación de denunciantes damnificados, presuntos infractores, testigos y peritos.

La Secretaría de Coordinación Técnica podrá delegar, de acuerdo con la reglamentación que se dicte, en el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o gobiernos provinciales las facultades mencionadas en los incisos c), d) y f) de este artículo.

Art. 20. – Sustitúyese el texto del artículo 45 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 45: Actuaciones administrativas. La autoridad de aplicación iniciará actuaciones administrativas en caso de presuntas infracciones a las disposiciones de la presente ley, sus normas reglamentarias y resoluciones que en su consecuencia se dicten, de oficio o por denuncia de quien invocare un interés particular o actuare en defensa del interés general de los consumidores y usuarios.

En las causas iniciadas por denuncias de particulares, previa instancia conciliatoria y si la conciliación no hubiere sido posible y en las de oficio, se imputará la presunta infracción con descripción de los hechos e indicación de las normas presuntamente infringidas.

Cuando se hubiere citado a audiencia de conciliación y no comparecieren el denunciante o el denunciado, la autoridad de aplicación podrá dar por agotada la instancia conciliatoria y las actuaciones proseguirán su trámite según corresponda. Si el denunciado no justificare su inasistencia dentro de los cinco (5) días hábiles, se hará posible de una multa de cincuenta pesos (\$ 50) a cinco mil pesos (\$ 5.000). Si en igual término el denunciante no justificare su propia inasistencia, se lo tendrá por desistido de la denuncia. En las respectivas citaciones a audiencia de conciliación se transcribirá textual y completo lo establecido en este párrafo.

De la imputación se correrá traslado al presunto infractor por el término de cinco (5) días

hábiles, dentro del cual podrá tomar vista de las actuaciones, presentar por escrito su descargo y ofrecer las pruebas que hagan a su derecho. La no presentación de descargo implicará la inexistencia de hechos controvertidos. En su primera presentación el presunto infractor deberá constituir domicilio y acreditar personería, bajo apercibimiento de tenerlo por no presentado. Junto con el traslado de la imputación se transcribirá textual y completo lo establecido en este párrafo.

Las pruebas se admitirán solamente en caso de existir hechos controvertidos y siempre que no resulten manifiestamente inconducentes. Contra la denegación de medidas de prueba sólo se concederá el recurso de reconsideración. La autoridad de aplicación podrá requerir al presunto infractor la producción de algunas o todas de las pruebas por él ofrecidas, teniéndose por desistidas las no producidas dentro del plazo que le fije la autoridad de aplicación, o en el término de diez (10) días hábiles cuando no le hubiere sido fijado. La autoridad de aplicación tendrá las más amplias atribuciones para disponer medidas técnicas, admitir, ordenar y producir pruebas, y dictar medidas de no innovar.

En cualquier momento durante la tramitación de las actuaciones, la autoridad de aplicación podrá ordenar el cese de la conducta que se reputa en violación de esta ley y sus reglamentaciones, así como también dictar cualquier medida precautoria que considere necesaria para asegurar su vigencia.

Concluidas las diligencias sumariales se dictará la resolución definitiva.

Contra las providencias que ordenen medidas de cese y precautorias y contra los actos administrativos que dispongan sanciones, se podrá recurrir por ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal o ante las cámaras federales de apelaciones con asiento en las provincias, según corresponda de acuerdo con el lugar de comisión del hecho. El recurso deberá interponerse y fundarse ante la misma autoridad que dictó el acto administrativo dentro de los diez (10) días hábiles de notificado y será concedido con efecto suspensivo cuando se recurran actos administrativos que impongan sanciones, y con sólo efecto devolutivo cuando se recurran providencias que ordenen medidas de cese o precautorias, siempre en relación, excepto cuando se hubieran denegado medidas de prueba, en que será concedido libremente.

El acuerdo conciliatorio homologado por la autoridad de aplicación, al que sin perjuicio de lo establecido en el párrafo tercero del presente artículo se podrá arribar en cualquier estado del sumario previo al dictado de la resolución

definitiva, pondrá fin al proceso administrativo con relación a aquellos denunciantes que lo hubieren suscrito.

El desistimiento del denunciante surtirá el mismo efecto.

El acuerdo conciliatorio homologado constituye título ejecutivo respecto de las obligaciones en él documentadas.

El incumplimiento del acuerdo conciliatorio homologado se considerará en sí mismo violación a la presente ley.

Las disposiciones del Código Procesal Penal de la Nación y en lo que éste no contemple las del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, se aplicarán supletoriamente para resolver cuestiones no previstas expresamente en la presente ley y sus reglamentaciones y en tanto no fueren incompatibles con ellas.

Las provincias y el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires dictarán las normas referidas a la actuación de sus autoridades locales de aplicación, estableciendo un procedimiento compatible con sus respectivas Constituciones.

Art. 21. – Derógase el artículo 46 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor.

Art. 22. – Sustitúyese el texto del artículo 47 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 47: *Sanciones.* Verificada la existencia de la infracción, quienes la hayan cometido se harán pasibles de las siguientes sanciones, las que se podrán aplicar independiente o conjuntamente, según resulte de las circunstancias del caso:

a) *Apercibimiento;*

Multa de cien pesos (\$ 100) a cinco millones de pesos (\$ 5.000.000), montos que serán actualizados anualmente por la autoridad de aplicación según el índice de precios al consumidor (IPC) publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), organismo desconcentrado en la órbita de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía y Producción, o el organismo que lo sustituya;

b) *Decomiso de las mercaderías y productos objeto de la infracción;*

c) *Clausura del establecimiento o suspensión del servicio afectado por un plazo de hasta treinta (30) días;*

d) *Suspensión de hasta cinco (5) años en los registros de proveedores que posibilitan contratar con el Estado;*

e) *La pérdida de concesiones, privilegios, regímenes impositivos o crediticios especiales de que gozare.*

En todos los casos, el infractor publicará o la autoridad de aplicación podrá publicar a costa del infractor, conforme el criterio por ésta indicado, la resolución condenatoria o una síntesis de los hechos que la originaron, el tipo de infracción cometida y la sanción aplicada, en un (1) diario de gran circulación en el lugar donde aquella se cometió y que la autoridad de aplicación indique. En caso que el infractor desarrolle la actividad por la que fue sancionado en más de una (1) jurisdicción, la autoridad de aplicación podrá ordenar que la publicación se realice en un (1) diario de gran circulación en el país y en un (1) de cada jurisdicción donde aquél actuare. Cuando la pena aplicada fuere de apercibimiento, la autoridad de aplicación podrá dispensar su publicación.

La autoridad de aplicación podrá aplicar al proveedor penalidades adicionales en calidad de astreintes por incumplimiento oportuno de las sanciones impuestas y/o de su publicación.

El cincuenta por ciento (50 %) del monto percibido en concepto de multas y otras penalidades impuestas por la autoridad de aplicación conforme el presente artículo, será asignado a un fondo especial destinado a cumplir con los fines del capítulo XVI –Educación al consumidor– de la presente ley y demás actividades que se realicen para la ejecución de políticas de consumo conforme lo previsto en el artículo 43, inciso a), de la misma. El fondo será administrado por la autoridad de aplicación.

Art. 23. – Sustitúyese el texto del artículo 49 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 49: *Aplicación y graduación de las sanciones.* En la aplicación y graduación de las sanciones previstas en el artículo 47 de la presente ley se tendrá en cuenta el perjuicio resultante de la infracción para el consumidor o usuario, la posición en el mercado del infractor, la cuantía del beneficio obtenido, el grado de intencionalidad, la gravedad de los riesgos o de los perjuicios sociales derivados de la infracción y su generalización, la reincidencia y las demás circunstancias relevantes del hecho.

Se considerará reincidente a quien, habiendo sido sancionado por una infracción a esta ley, incurra en otra dentro del término de cinco (5) años desde que dicha sanción haya quedado firme.

Art. 24. – Sustitúyese el texto del artículo 50 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 50: *Prescripción.* Las acciones judiciales, las administrativas y las sanciones emergentes de la presente ley prescribirán en

el término de tres (3) años. Cuando por otras leyes generales o especiales se fijen plazos de prescripción distintos del establecido precedentemente, se estará al más favorable al consumidor o usuario. La prescripción se interrumpirá por la comisión de nuevas infracciones o por el inicio de las actuaciones administrativas o judiciales.

Art. 25. – Sustitúyese el texto del artículo 52 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 52: *Acciones judiciales.* Sin perjuicio de lo expuesto, el consumidor y usuario podrán iniciar acciones judiciales cuando sus intereses resulten afectados o amenazados.

La acción corresponderá al consumidor o usuario, por su propio derecho, a las asociaciones de consumidores autorizadas en los términos del artículo 56 de la presente ley, a la autoridad de aplicación nacional o local, al Defensor del Pueblo y al Ministerio Público Fiscal. Dicho ministerio, cuando no intervenga en el proceso como parte, actuará obligatoriamente como fiscal de la ley. En las causas judiciales que tramiten en defensa de intereses de incidencia colectiva, las asociaciones de consumidores y usuarios que lo requieran estarán habilitadas como litisconsortes de cualquiera de los demás legitimados por el presente artículo.

En caso de desistimiento o abandono de la acción de las referidas asociaciones legitimadas, la titularidad activa será asumida por el Ministerio Público Fiscal.

Art. 26. – Sustitúyese el texto del artículo 53 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 53: *Normas del proceso.* En las causas iniciadas por ejercicio de los derechos establecidos en la presente ley o en otras que regulen relaciones de consumo, regirán las normas del proceso de conocimiento más abreviado que rijan en la jurisdicción del tribunal ordinario competente.

Quienes ejerzan las acciones previstas en esta ley representando un derecho o interés individual, podrán acreditar mandato mediante simple acta poder en los términos que establezca la reglamentación.

Las actuaciones judiciales que se inicien de conformidad con la presente ley en razón de un derecho o interés individual gozarán del beneficio de justicia gratuita. La parte demandada podrá acreditar la solvencia del consumidor mediante incidente, en cuyo caso cesará el beneficio.

En todos los casos los jueces, al imponer costas, lo harán evaluando la proporcionalidad

del monto del juicio y los costos del proceso con la capacidad económica de las partes.

Art. 27. – Incorpórase como artículo 54 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente:

Artículo 54: *Acciones de incidencia colectiva.* Cualquiera sea el legitimado que promueva una acción de incidencia colectiva, para arribar a un acuerdo conciliatorio o transacción deberá correrse vista previa el Ministerio Público Fiscal, salvo que éste sea el propio actor, con el objeto que se expida respecto de la adecuada consideración de los intereses de los consumidores y usuarios afectados y la homologación requerirá de auto fundado. El acuerdo deberá dejar a salvo la posibilidad de que los consumidores y usuarios individuales que así lo deseen, puedan apartarse de la solución general adoptada para el caso.

La sentencia que haga lugar a la pretensión hará cosa juzgada para el demandado respecto de todos los consumidores y usuarios que se encuentren en similares condiciones, excepto de aquellos que manifiesten su voluntad en contrario en los términos y condiciones que el magistrado disponga.

Si la cuestión tuviere contenido patrimonial establecerá las pautas para la reparación económica o el procedimiento para su determinación sobre la base del principio de reparación integral. Si se tratare de la restitución de sumas de dinero se lo hará por los mismos medios que fueron percibidas; de no ser ello posible, mediante sistemas que permitan que los afectados puedan acceder a la reparación, y si no pudieran ser individualizados, el juez fijará la manera en que el resarcimiento sea instrumentado en la forma que más beneficie al grupo afectado. Si se tratare de daños diferenciados para cada consumidor o usuario, de ser factible se establecerán grupos o clases de cada uno de ellos y por vía incidental podrán éstos estimar y demandar la indemnización particular que les corresponda.

Art. 28. – Sustitúyese el texto del artículo 55 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 55: *Legitimación.* Las asociaciones de consumidores y usuarios constituidas como personas jurídicas están legitimadas para accionar cuando resulten objetivamente afectados o amenazados intereses de los consumidores y usuarios, sin perjuicio de la intervención de éstos prevista en el segundo párrafo del artículo 58 de la presente ley.

Las acciones judiciales iniciadas en defensa de intereses de incidencia colectiva cuentan con el beneficio de justicia gratuita y están exentas del procedimiento de mediación previa

obligatoria, así como de otros gastos o trámites previos a la promoción de aquéllas.

Art. 29. – Sustitúyese el texto del artículo 59 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 59: *Tribunales arbitrales*. La autoridad de aplicación propiciará la organización de tribunales arbitrales, que actuarán como amigables compositores o árbitros de derecho según el caso, para resolver las controversias que se susciten con motivo de lo previsto en esta ley. Podrá invitar para que integren estos tribunales arbitrales, en las condiciones que establezca la reglamentación, a las personas que teniendo en cuenta las competencias, propongan las asociaciones de consumidores y usuarios cámaras empresarias.

Dichos tribunales arbitrales tendrán asiento en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en todas las ciudades capitales de provincia.

Regirá el procedimiento del lugar en que actúa el tribunal arbitral.

Art. 30. – Sustitúyese el texto del artículo 60 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 60: *Planes educativos*. Incumbe al Estado nacional, las provincias y municipalidades la formulación de planes generales de educación, para el consumo y su difusión pública, arbitrando las medidas necesarias para incluir dentro de los planes oficiales de educación inicial, primaria, media, terciaria y universitaria los preceptos y alcances de esta ley, así como también fomentar la creación y el funcionamiento de las asociaciones de consumidores y usuarios y la participación de la comunidad en ellas.

Art. 31. – Derógase el artículo 63 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor.

Art. 32. – Sustitúyese el texto del artículo 50 de la ley 25.065, de Tarjetas de Crédito, por el siguiente:

Artículo 50: *Autoridad de aplicación*. A los fines de la aplicación de la presente ley actuarán como autoridad de aplicación:

- a) El Banco Central de la República Argentina en todas las cuestiones que versen sobre aspectos financieros;
- b) La Secretaría de Coordinación Técnica dependiente del Ministerio de Economía y Producción en todas aquellas cuestiones que se refieran a aspectos comerciales, pudiendo dictar las respectivas normas reglamentarias y ejercer las atribuciones de control, vigilancia y juzgamiento sobre su cumplimiento.

Con relación a dichas cuestiones, los gobiernos provinciales y de la Ciudad Autónoma de

Buenos Aires actuarán como autoridades locales de aplicación, ejerciendo el control, vigilancia y juzgamiento sobre el cumplimiento de la presente ley y sus normas reglamentarias respecto de los hechos sometidos a su jurisdicción, pudiendo delegar atribuciones, en su caso, en organismos de su dependencia o en los gobiernos municipales. Sin perjuicio de ello, la autoridad de aplicación nacional podrá actuar concurrentemente aunque las presuntas infracciones ocurran sólo en el ámbito de las provincias o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Art. 33. – Sustitúyese el texto del artículo 22 de la ley 22.802, de lealtad comercial, por el siguiente:

Artículo 22: Toda resolución condenatoria podrá ser recurrida solamente por vía de apelación ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal o ante las cámaras federales de apelaciones competentes, según el asiento de la autoridad que dictó la condena.

El recurso deberá interponerse y fundarse ante la misma autoridad que impuso la sanción, dentro de los diez (10) días hábiles de notificación de la resolución, y será concedido en relación y con efecto suspensivo, excepto cuando se hubieren denegado medidas de prueba en que será concedido libremente.

Las multas aplicadas en sede administrativa que fueren consentidas o que apeladas resulten confirmadas en su monto, serán actualizadas por la autoridad de aplicación automáticamente desde el mes en que se hubiere notificado la sanción al infractor hasta el mes anterior a su efectivo pago, de acuerdo a la variación del índice previsto en el artículo 25 de la presente norma. En los casos que los tribunales de alzada reduzcan el importe de las multas aplicadas en sede administrativa, la actualización se practicará desde el mes en que se hubiere notificado la sanción administrativa al infractor, hasta el mes anterior a su efectivo pago.

Art. 34. – Sustitúyese el texto del artículo 27 de la ley 22.802, de lealtad comercial, por el siguiente:

Artículo 27: Las disposiciones del Código Procesal Penal de la Nación, y en lo que éste no contemple las del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, se aplicarán supletoriamente para resolver cuestiones no previstas expresamente en la presente ley y sus reglamentaciones, y en tanto no fueran incompatibles con ellas.

Art. 35. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Sala de la comisión, 10 de mayo de 2006.

José R. Mongeló. – Hugo D. Toledo. –
Luis F. Cigogna. – Julio E. Arriaga. –

Guillermo F. Batgorní. — Pedro J. Azcoiti. — José A. Pérez. — Patricia E. Panzoni. — Nora N. Cesar. — Eduardo G. Macaluse. — Jorge A. Landan. — Amanda S. Genem. — Raúl G. Marino. — Marcela V. Rodríguez. — Eduardo L. Accastello. — Mario F. Bejarano. — Rosana A. Bertone. — Ana Berraute. — Daniel A. Brue. — Mario A. Carmona. — Genaro A. Collantes. — Diana B. Conti. — Stella M. Córdoba. — Hugo O. Cuevas. — Héctor R. Daza. — María G. de la Rosa. — Luciano R. Fabris. — Gustavo E. Ferri. — Francisco J. Ferro. — María T. García. — Roddy E. Ingram. — Ricardo J. Jano. — José E. Laurito. — Beatriz M. Leyba de Martí. — Marta O. Maffei. — Heriberto E. Mediza. — Cristian R. Oliva. — Blanca I. Osma. — Héctor P. Recalde. — María del Carmen C. Rico. — Raúl P. Solanas. — Enrique L. Thomas. — María A. Tarrontegui. — Juan M. Uriubey. — Patricia Ica Naryaja. — Gerónimo Vargas Agnissee.

En disidencia parcial:

Jorge R. Vanossi.

FUNDAMENTOS DE LA DISIDENCIA PARCIAL DEL SEÑOR DIPUTADO JORGE VANOSI

El proyecto propone 34 modificaciones a artículos de la ley 24.240 (Ley de Defensa del Consumidor), consistentes en sustituciones, modificaciones y propuesta de nuevos artículos.

El artículo 1º, según la nueva redacción que se propone, amplía el concepto de consumidor de la ley actual. Sin embargo, alude constantemente a la "relación de consumo", definiéndola en el artículo 3º, como "... el vínculo jurídico entre el proveedor y el consumidor o usuario". Podrían suscitarse inconvenientes que produzcan efectos contrarios al aparentemente querido por el legislador, al dejar al arbitrio del judicante (en un caso concreto) el concepto de tal "relación de consumo", en tanto su definición proyectada en el artículo 3º es poco precisa. Se propone definirla (como "aquella en que intervienga un consumidor o usuario final en situación de hiposuficiencia informativa o negocial respecto del proveedor").

El artículo 2º define al proveedor (párrafo 1) y establece responsabilidad para los profesionales liberales matriculados imputable por "factor subjetivo o culpa". No es clara la redacción: se propone mantener la redacción actual del artículo 2º en su segunda parte.

En el artículo 3º se define a la relación de consumo, en forma imprecisa, como se manifestó al analizar el artículo 1º del proyecto (a ello cabe remitirse).

En el último párrafo de la norma proyectada, se repite íntegramente el último párrafo del artículo 2º, lo que probablemente se deba a un error material. Se propone evitar esta reiteración innecesaria.

El artículo 4º proyectado, establece la obligación del proveedor de "informar" al consumidor. Dispensa de tal responsabilidad al productor, importador, distribuidor, comercializador o prestador de servicios, quienes con la ley actual tienen la misma obligación. Se propone mantener la redacción actual de la ley o, en su defecto, agregar al artículo proyectado una última parte que diga: "Sin perjuicio de la responsabilidad emergente del artículo 40, en cuanto a la falta de información cause perjuicios al consumidor o usuario" (el artículo 40 alude a la responsabilidad por daños al consumidor).

El artículo 5º (que modifica el artículo 7º de la ley actual) introduce un agregado atinado en punto a la responsabilidad por la negativa de venta. No hay observaciones que formular.

El artículo 6º (que incorpora el artículo 8º bis) propone un agregado atinado; aunque se propone agregar el término "solidariamente" en la última parte del primer párrafo de la norma, entre las palabras "extensivas" y "a quien"; de modo que diga "siendo ambas penalidades extensivas solidariamente a quien actuare en nombre del proveedor". Esto evitaría que pese sobre el consumidor probar a qué parte incumplidora corresponde mayor responsabilidad; sin perjuicio de las acciones de repetición que correspondan.

El artículo 7º (que sustituye el artículo 10) se considera atinado. No hay observaciones que formular.

El artículo 8º, que incorpora el artículo 10 ter, parece atinado. No hay observaciones que formular.

El artículo 9º, que sustituye el actual artículo 11 es atinado, aunque se propone agregar como último párrafo que "cuando el bien deba ser reparado por un lapso mayor a 30 días, viéndose el consumidor privado absolutamente del mismo, podrá rescindir el contrato notificado fehacientemente a su contraparte su intención o solicitar un reemplazo temporal del bien del que se vio privado.

Recibida la notificación, el proveedor podrá ofrecer el reemplazo del bien o en su caso, reintegrar lo pagado por el consumidor en no más de 3 días.

"El consumidor o usuario será responsable por los daños sufridos por el bien dado en reemplazo temporal por el proveedor únicamente en caso de mal uso culpable o doloso".

El artículo 10, que sustituye el artículo 25 de la ley actual, es atinado. No hay observaciones que formular.

Se propone mantener la redacción actual del artículo 31, cuya sustitución es propuesta por el artículo 11 del proyecto.

El artículo 12, que modifica el artículo 32 actual, es atinado. No hay observaciones que formular.

El artículo 13, que sustituye el artículo 24 actual, parece atinado. No hay observaciones que formular.

El artículo 14 (que sustituye el artículo 36 actual) parece atinado. No hay observaciones que formular.

El artículo 15 incorpora el artículo 40 bis. No hay observaciones que formular.

El artículo 16, que incorpora el artículo 40 ter. No hay observaciones que formular.

El artículo 17, que sustituye el artículo 41 actual, parece atinado. No hay observaciones que formular.

El artículo 18 sustituye el artículo 42 actual. No hay observaciones que formular.

El artículo 19, que sustituye el artículo 43 actual, es atinado. Aunque se propone que lo establecido en el inciso a), en cuanto a que puede "elaborar políticas tendientes a la defensa del consumidor" no sea facultativo, sino obligatorio, agregando que "asimismo, deberá difundir en forma efectiva y generalizada la presente ley, propendiendo a educación del consumidor respecto de sus derechos del artículo 42 de la Constitución Nacional, sin perjuicio de la labor educativa establecida en el artículo 60".

En punto al artículo 20, que sustituye el artículo 45 actual, se propone que en el párrafo 8 se establezca que el tribunal de alzada sea la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Comercial o en su defecto, las Cámaras Federales de Apelaciones. Asimismo, "en cada caso deberá darse debida intervención al Ministerio Público Fiscal si ya no fuera parte".

Lo anterior por cuanto el fuero comercial posee mayor especialización en materia de contratación mercantil respecto de los demás fueros.

El artículo 21 deroga el artículo 46 actual; no parece atinado. Se propone mantener la redacción actual de la ley.

El artículo 22 sustituye el artículo 47 actual. No hay observaciones que formular.

El artículo 23 sustituye el artículo 49 actual. No hay observaciones que formular.

El artículo 24 sustituye el artículo 50 actual; es atinado en cuanto incluye a las acciones judiciales. No hay observaciones que formular.

El artículo 25 sustituye el actual artículo 52. No hay observaciones que formular.

El artículo 26 sustituye el artículo 53 actual; se propone agregar en el último párrafo lo siguiente "El juez tendrá siempre en cuenta que a efectos de que la indemnización al consumidor tenga carácter integral, las costas deben ser impuestas al causante del daño".

El artículo 27 sustituye al actual artículo 54; se propone agregar en el párrafo 2^{do}, entre las palabras "condiciones," y "excepto" lo siguiente: "al momento de la sentencia". De modo que en la parte pertinente quede redactado así: "Hará cosa juzgada para el demandado respecto de todos los consumidores y usuarios que se encuentren en simila-

res condiciones al momento de la sentencia; excepto de aquellos...". Se procura así evitar problemas en la etapa de ejecución de sentencia.

El artículo 28 sustituye el artículo 55 actual; se propone que se agreguen los términos "una clase determinada o determinable de consumidores y usuarios"; de modo que en su parte pertinente quede redactado así: "...están legitimadas para accionar cuando resulten objetivamente afectados o amenazados intereses de una clase determinada o determinable de consumidores o usuarios".

El artículo 29 sustituye el artículo 59 actual; se propone que en su párrafo 2 quede redactado del siguiente modo: "Dichos tribunales tendrán asiento en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en todas las ciudades capitales de provincia. A efectos de dar un efectivo cumplimiento a la presente ley, la autoridad de aplicación promoverá mediante acuerdos a realizarse con las demás autoridades nacionales, provinciales o municipales, el establecimiento de estos tribunales arbitrales en diferentes pueblos o ciudades de las provincias y en distintas zonas de la Ciudad de Buenos Aires".

El artículo 30 sustituye el artículo 60 actual; es atinado. No hay observaciones que formular.

El artículo 31 deroga el artículo 63 actual; es atinado. No hay observaciones que formular.

El artículo 32 sustituye el artículo 50 de la ley 25.065, de tarjetas de crédito. No hay observaciones que formular.

El artículo 33 sustituye el artículo 22 de la Ley 22.802, de lealtad comercial. No hay observaciones que formular.

El artículo 34 sustituye el artículo 27 de la Ley 22.802, de lealtad comercial. No hay observaciones que formular.

En síntesis, el proyecto es negativo.

Jorge Reinaldo Vanossi.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Defensa del Consumidor, de Comercio y de Justicia, al considerar el proyecto de ley de la señora diputada Córdoba (S. M.) y otros, sobre modificaciones a la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos por el autor de la iniciativa, por lo que aconsejan su aprobación con las modificaciones efectuadas, haciendo suyos los fundamentos.

José R. Mongeló.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La Subsecretaría de Defensa del Consumidor, juntamente con pautas armonizadas en el Consejo Fe-

deral del Consumidor (Cofedec) y el Consejo Consultivo de los Consumidores (CCC) han desarrollado un proyecto de reforma de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor (LDC); de la ley 25.065, de Tarjetas de Crédito, y de la ley 24.802, de Lealtad Comercial.

A diez años de vigencia de la ley 24.240, el Cofedec, integrado por las autoridades de aplicación de la ley de defensa del consumidor de la Nación, las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que agrupa a la autoridad de aplicación de esta ley y a las organizaciones inscriptas en el Registro Nacional de Asociaciones de Consumidores (RNAC), han presentado en reuniones de la Comisión de Defensa del Consumidor de esta Honorable Cámara una reforma integral a la ley tutelar de los consumidores argentinos para responder, por un lado, a las principales necesidades relevadas en la experiencia de la aplicación concreta de la misma, y, por el otro, a las nuevas tendencias del país y del extranjero en la materia.

Es de destacar que para la elaboración del proyecto que presentaron se han tenido en consideración, además de iniciativas parlamentarias y contribuciones de la doctrina académica y judicial y del derecho comparado, valiosos aportes de autoridades locales de aplicación de la Ley de Defensa del Consumidor y de Asociaciones de Consumidores, y, con mérito especial, del Instituto de Derecho del Usuario y del Consumidor del Colegio Público de Abogados de la Capital Federal.

Por tal motivo, y en virtud de darle estado parlamentario, la presidencia de la Comisión de Defensa del Consumidor toma dichos antecedentes y presente el proyecto en cuestión.

A continuación se detallan los fundamentos de los artículos que se sustituyen o derogan:

1. *Artículos 1° y 2° de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* ampliación del objeto de las contrataciones de consumo. Desde distintos ámbitos vinculados con la aplicación de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor (parlamentario, autoridades administrativas, asociaciones de consumidores), se ha postulado la ampliación del objeto de los contratos alcanzados por la protección de esta ley. En la mayoría de los casos se propicia incluir de manera expresa nuevas formas de comercialización de ciertos bienes, en particular, los llamados tiempos compartidos y similares, cementerios parque, determinados servicios, etcétera. La experiencia de estos diez años de vigencia de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, ha planteado numerosos casos de eventuales exclusiones, y no sólo con relación a esos rubros a los que, en general y no obstante el debate acerca de su naturaleza jurídica, se los consideró alcanzados por este régimen. En este sentido, a manera de ejemplo de cuestiones opinables, puede citarse la administración de consorcios

que por imperio de la ley 13.512, de Propiedad Horizontal, se rige por el instituto del mandato, eventualmente algunos casos de depósitos, o los contratos sobre derechos. Sirve a título ilustrativo el caso del reclamo de un apostador en una jugada de la Lotería Nacional que, luego de ser dictaminado por el Servicio Jurídico de la Autoridad Nacional de Aplicación, debió desestimarse al considerársele en rigor excluido de la protección de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, pues entre los objetos contractuales enumerados en los tres (3) incisos de su actual artículo 1° no está contemplada la adquisición de derechos como lo es la compra de un billete de lotería. Con base en estas circunstancias, y considerando que en el vastísimo escenario del consumo la dinámica tecnológica y de comercialización de productos y servicios es capaz de presentar situaciones novedosas a cada paso, se entiende de buena técnica legislativa acuñar un tipo lo más cercano posible al grado de generalidad y abstracción que toda ley formal debe ostentar. El Código Civil de la Nación, norma de fondo aplicable en tanto y en cuanto no sea modificada por una legislación especial, en nuestro caso el estatuto del consumidor, nos brinda en su artículo 2.312 una definición precisa capaz de aportar la solución a esta cuestión. Así, la voz "bienes" incorporada para representar los múltiples objetos posibles de una relación de consumo parece la apropiada por el universo al que se proyecta: objetos materiales e inmateriales susceptibles de tener un valor; es decir las cosas, muebles e inmuebles, los derechos patrimoniales y los servicios, entre otros. Como puede advertirse, se abandona toda casuística, presente y futura, con sus riesgos de estrechez y obsolescencia; asimismo, se descartan las restricciones del inciso c) del actual artículo 1° de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, de las que no se conoce justificación valedera. Obviamente, se desecha también por las razones apuntadas el ceñido concepto de cosas muebles, y, como se señaló, se unifica en la noción jurídica de bienes esa diversidad conceptual del texto actualmente vigente. No obstante el fundamento estrictamente técnico-jurídico señalado, a la hora de definir el texto finalmente propiciado se tomó en consideración otra razón tan importante como aquél, esto es la indispensablemente clara, simple y rápida comprensión que una norma como la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, debe provocar en las más amplias capas de la sociedad a las que aspira proteger. En este sentido, se estimó que en el imaginario popular la voz "bienes", sola, puede llevar a pensar a consumidores y proveedores que están descartados los servicios. Para aventar toda duda se propugna entonces la expresión "bienes o servicios" como el objeto posible de una relación de consumo, utilizándosela así en más de una oportunidad a lo largo de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor.

2. *Inclusión de los contratos a título gratuito:* se propone eliminar el requisito de la onerosidad en la contratación de consumo para considerarla tal, y por tanto comprendida por esta legislación especial. Nuestra ley 24.240, de Defensa del Consumidor, sigue la concepción objetiva cuando define al proveedor, y así continúa en la reforma propuesta, debiendo ser aquél un profesional de la actividad que desarrolle. Frente a tal circunstancia, en tanto y en cuanto suministre bienes en ese carácter, de profesional de la actividad a la que se dedica, entendemos que nada obsta a que esas provisiones deba realizarlas de acuerdo con lo que este régimen tutelar especial establece, cualquiera sea el título —oneroso o gratuito— a que lo hace. Así, un proveedor —en ese carácter— será igualmente responsable por infringir la normativa protectora de la salud y seguridad, o la de lealtad comercial, responderá igual por daños en los términos del artículo 40 de la ley nueva y cualquier otra falta, sea que provea o no a título oneroso.

3. *Extensión del carácter de consumidor y equiparación de los no contratantes.*

I. Si bien un criterio correcto, aunque no por todos aceptado, sostiene que la actual ley 24.240, de Defensa del Consumidor, no protege únicamente al consumidor contratante sino también a los que, formando parte de su grupo familiar o social como reza el artículo 1º de la ley citada, reciben de aquél el objeto de la relación de consumo, y como tales podrían ejercer todos los derechos reconocidos por dicha ley, se propone ahora dejarlo sentado explícitamente en el texto legal para despejar cualquier duda o desviación interpretativa. Ejemplificando: si alguien recibe un electrodoméstico como regalo, y no funciona correctamente, no tendrá que ir a buscar al que lo compró y se lo regaló para ejercer el derecho a garantía, sino que podrá hacerlo por sí mismo en ejercicio de su propio derecho, haya o no contratado él personalmente. Esta es una primera extensión del carácter de consumidor.

II. De manera expresa, la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, vigente considera consumidor sólo a quienes hubieren celebrado, a título oneroso, un contrato de los enunciados en el artículo 1º de la citada ley; el decreto reglamentario 1.798 del 13 de octubre de 1994, dentro del espíritu de la ley, extendió la protección por encima de sendos requisitos: a quienes reciban cosas o servicios a título gratuito, y en función de una eventual contratación, es decir, cuando todavía no hay contrato. Esta segunda extensión del carácter de consumidor se incorpora ahora a la propia ley.

III. Hay numerosas situaciones en que la tutela legal se proyecta —y debe proyectarse— a la etapa precontractual; más aún, la normativa establece obligaciones puntuales a los proveedores en dicha etapa. Por citar algunas de las más destacadas, podemos aludir al deber de información del artículo 4º;

al vínculo obligacional que crea la oferta para quien la emite, en el artículo 8º; la necesaria confección y entrega de presupuesto de ciertos servicios contemplada en el artículo 21; la prohibición del artículo 35 de formular cargos por productos o servicios no solicitados. Empero, no siempre legitima de manera expresa al potencial consumidor para reclamar por su interés particular vulnerado. Por ello, se propone equiparar en el carácter de consumidores a quienes, sin estar involucrados en una relación de consumo propiamente dicha, estén expuestos a ella.

IV. Por último, se mantiene la exclusión tuitiva de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, para los proveedores que adquieren o utilizan bienes o servicios para integrarlos a otros bienes o servicios que ellos a su vez proveerán. Pero se limita la exclusión a los proveedores que incorporan esos bienes o servicios como insumo directo de otros bienes o servicios y a los que los incorporen en cualquier concepto, cuando no tengan características de micro, pequeñas o medianas empresas, o similares, en los términos de la ley 25.300, de Mipymes, y sus reglamentaciones. La exclusión de la protección especial se basa en los necesarios conocimientos que un proveedor tiene o debería tener del negocio que maneja y de sus intimidades, pudiendo ser excluido también por su ostensible poder negocial en razón de la magnitud del giro de la empresa. Siendo así las cosas, se presume acotada la asimetría informativa, y como consecuencia de ello la asimetría negocial, en lo que a información se refiere, en unos casos, y en su poder empresarial integral, en otros, y por ende acotada asimismo su vulnerabilidad contractual. Hasta ahora, al amparo del artículo 2º del decreto reglamentario 1.798 del 13 de octubre de 1994 y siguiendo un criterio económico contable de que toda operación empresarial forma parte del giro de la empresa, se ha entendido que la adquisición de cualquier producto o servicio por un proveedor termina, finalmente, incorporado al proceso de producción o comercialización, y por lo tanto debe estar excluida de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor. Esto, que puede ser cierto acerca de los bienes estrechamente relacionados con los que el proveedor produce o comercializa, no lo es respecto del amplio universo de todos los demás. Poniendo un ejemplo recurrente, puede decirse que un productor de tornillos podrá y deberá conocer acerca del acero con que los fabrica, pero no tiene por qué saber de los muebles, ni del equipo de aire acondicionado, ni de la papelería, ni de los alimentos, ni de la telefonía, ni de tantas otras cosas o servicios que adquiere para utilizar en su fábrica. En estos casos, la asimetría y vulnerabilidad del, por así llamario, proveedor-consumidor viene siendo idéntica a la del consumidor común. Por ello, como se ha dicho, se propicia limitar esta exclusión respecto de las operaciones referidas solamente a los insumos directos destinados a ser integrados en otros procesos de provisión. En otro orden, si bien es cierto

que estas situaciones podrían replicarse en empresas de gran magnitud, no es menos cierto que las mismas disponen o tienen capacidad para contar con los más variados y suficientes recursos (económicos, científicos y tecnológicos, jurídicos, contables, etcétera) para encarar sus contrataciones desde una posición de negociación suficientemente sólida, por lo que, en esta circunstancia, no se considera menester que sean alcanzadas por este estatuto del consumidor final, cualesquiera sean las causas de las adquisiciones o locaciones de bienes y servicios que realicen.

4. *Artículo 3° de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor*: por la reforma a este artículo se busca, por un lado, conceptualizar la expresión "relación de consumo". Esta noción, acuñada en los ámbitos especializados en política y derecho del consumo, incorporada por el artículo 41 a la Constitución Nacional en la Reforma de 1994 y empleada profusamente en la práctica cotidiana vinculada a esta temática, alude, precisamente, a lo que es foco y común denominador de las múltiples situaciones reguladas por esta legislación especial, sus reglamentaciones y otras normas complementarias. Sin embargo, hasta hoy hay que acudir a la doctrina o a la jurisprudencia para hallar una definición de lo que son las relaciones de consumo, por lo que establecer qué entiende la ley argentina por relación de consumo implica un avance hacia la seguridad jurídica para todos los actores en ella involucrados. Asimismo, se está dotando de una herramienta idónea y útil para quienes la necesiten, sea en el orden de los estudiosos o de los que de alguna manera tienen que ver con la aplicación de esa normativa especial. Se ha optado por una locución que encierra en sí misma la debida fuerza jurídica que debe tener, clara y concisa, inspirada en la que al respecto se armonizó oportunamente en el Comité Técnico N° 7 de Defensa del Consumidor del Mercado Común del Sur (Mercosur), a la vez suficientemente abarcativa de todo el universo al que ha de proyectarse. Por otro lado, se propicia mantener el principio de integración normativa del actual artículo 3°, pero estableciendo de manera expresa la preeminencia del régimen estructurado por la ley 24.240, de Defensa del Consumidor como estatuto específico. Teniendo en cuenta el origen, la génesis de la singular defensa que en el mundo moderno se brinda al consumidor, como también el propósito de esa protección, debemos concluir en que lo especial es, precisamente, la relación de consumo y las circunstancias que la provocan y rodean en lo que damos en llamar la sociedad de consumo. Son antiguos los servicios bancarios, de seguros, turísticos, de telefonía, de atención de la salud o de administración de planes de ahorro para fines determinados, por citar sólo unos pocos; antigua es también la provisión de alimentos, o de medicamentos. Cada una de estas actividades, como otras, tuvo desde antaño

su propia regulación y, en muchos casos, una autoridad administrativa para aplicarla, conformándose así una suerte de superintendencia integral de cada una de ellas. Así, se organiza el sistema, garantizándose con normas y autoridades su funcionamiento. En ocasiones, junto a muchas otras que apuntan a diversos objetivos sistémicos, esas normas que estructuran un determinado sector de actividad protegen al consumidor respecto de alguna cuestión puntual. Entretanto, se desarrolla el consumo moderno, con las particularidades que lo caracterizan: masividad, anonimato, expansión del crédito, vigor publicitario, sofisticación, dinámica renovación productiva y compleja comercialización, entre otras. En este nuevo escenario, con la sanción de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el legislador argentino, al igual que el de la mayoría de los países desarrollados, establece una doble protección: protege al consumidor individual afectado en sus derechos subjetivos, y protege el orden público comercial, más precisamente el consumo público, al que la sociedad le otorga un *status* especial como parte del bien común, pues se siente vulnerada, herida en su conjunto por la falta cometida contra alguno de sus miembros. Estos son los bienes jurídicos protegidos por la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, mediante los tipos penales que crea y el régimen de sanciones contra los que la violan. Pero el legislador argentino, en ejercicio del poder de policía, no sólo limita los derechos individuales en función de los bienes jurídicos que quiere proteger de manera singular —un consumo transparente y relaciones de consumo equitativas— sino que instaura un andamiaje normativo institucional para garantizar la vigencia efectiva del nuevo derecho. Parte del funcionamiento de esa sistematizada estructura se basa en este artículo 3° y en el principio integrativo que incorpora. Hace centro en la propia ley 24.240, de Defensa del Consumidor, la fórmula adoptada por el artículo 3°, cuando dice que "Las disposiciones de esta ley se integran con las normas generales y especiales aplicables a las relaciones jurídicas antes definidas...". Como se advierte, no establece la mencionada ley que las normas generales y especiales se integran con las disposiciones de "esta" norma sino, al contrario, que "esta" ley se integra con aquéllas. Y es lógico que así sea pues, como se ha dicho, el legislador argentino entiende que la especialidad radica en la relación de consumo como tal, en sí misma, y a ella se aplican la legislación especial de consumo y los institutos, principios y criterios de este derecho.

En la misma dirección se encamina el artículo 39 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, con relación a la remoción de cláusulas abusivas de contratos tipo. Señala este artículo que "Cuando los contratos a los que se refiere el artículo anterior requieran la aprobación de otra autoridad na-

cional o provincial, ésta tomará las medidas necesarias para la modificación del contrato tipo a pedido de la autoridad de aplicación". Es decir que, más allá de que en los hechos se realicen consultas técnicas entre organismos cuando se plantean estas hipótesis, una vez que la autoridad de aplicación de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, detecta términos contractuales abusivos ni siquiera debe consultar con la otra autoridad nacional o provincial que autoriza el contrato, sino lisa y llanamente pedirle que haga remover las cláusulas cuestionadas. También en este terreno la ley citada pone el eje en su propio régimen especial, con independencia de que el proveedor esté alcanzado por una determinada superintendencia en razón de su actividad. Es dable recordar, por último, que cuando la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, se plantea excepciones a su supremacía lo dice de manera expresa y explícita, como son los casos de las subsidiariedades dispuestas en materia de servicios públicos (artículo 25) y de transporte aéreo (artículo 63), con independencia del juicio negativo que merecen y que en este proyecto se propicia derogar. Sin embargo, quizá porque es relativamente reciente la irrupción del derecho del consumo entre nosotros, con el bagaje de novedades que trae aparejadas, tal vez por otras razones, suelen escucharse de tanto en tanto cuestionamientos a esta interpretación, posiciones que no por lábiles resultan jurídicamente menos reaccionarias. Paralelamente se argumenta en favor de esas tesis que los proveedores podrían terminar siendo juzgados dos veces por el mismo hecho cuando sus conductas infrinjan sendos ordenamientos normativos. Desdeñan indagar acerca de los bienes jurídicos protegidos por cada ordenamiento y, sobre todo, que, como se ha señalado, cuando los bienes y servicios se comercializan en el mercado, estableciéndose relaciones de consumo, por razón de especialidad es la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, y sus institutos los que deben aplicarse de manera preeminente.

Frente a esta situación se propone dejar claramente establecido, para evitar equívocos, que las relaciones de consumo se rigen por la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, integrada con la otra normativa general y especial pertinente a cada caso. Ello sin perjuicio de que al proveedor, al interior del régimen que le corresponda por la actividad que desarrolla, lo alcance otra normativa específica y deba ser juzgado también por ese marco legal, aun con base en el mismo hecho pero en protección de un bien jurídico distinto del que protege el régimen de defensa del consumidor. Es como si alguien, poniendo un ejemplo remanido, mata a otro en un accidente de tránsito: será juzgado por la ley penal respecto del homicidio, por la ley civil en cuanto al daño provocado y por la ley de tránsito, si también la infringe.

5. *Artículo 4° de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor*: se propone adecuar su objeto en el sentido de alcanzar a "bienes y servicios" en los términos apuntados más arriba. Además, se amplía el campo informativo a las condiciones de comercialización, cuyo conocimiento cabal, sobre todo en la etapa precontractual, es tan importante para el consumidor como las características esenciales de esos "bienes y servicios".

6. *Artículo 7° de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor*: se incorpora de manera explícita las consecuencias que surgen de la no efectivización injustificada de la oferta, de manera tal de cubrir todas las etapas del *itercontractus*.

7. *Artículo 8 bis de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor*: la incorporación a la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, de la manda constitucional de brindar trato equitativo y digno al consumidor tiene como principal objetivo enumerar algunas situaciones y conductas *per se* disvaliosas de cara con sendos valores acuñados por la Carta Magna, sin perjuicio de otras que eventualmente puedan ser así calificadas en cada caso concreto. Además de hallar base en la propia empírica local, vale resaltar que este sistema de definir conductas en infracción es el adoptado por otros países, por ejemplo, la República Federativa del Brasil en el Código de Proteção e Defesa do Consumidor —artículo 39—, o la República Oriental del Uruguay, en la ley 17.250, sobre relaciones de consumo —artículo 22—, nuestros socios en el Mercosur, metodología también consensuada en el Comité Técnico N° 7 de dicho bloque regional. El sumar al texto de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, la obligación de brindar trato digno y equitativo a los consumidores más las conductas establecidas, implica una extensión clara y precisa de la protección que el Estado brinda al consumidor en nuestro país, y coadyuva también a la seguridad jurídica de los actores de la relación de consumo.

8. *Artículo 10 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor*: se incorpora el inciso c), que fuera vetado en su sanción original por decreto 2.089/1993, e incorpora el inciso g) que determina la obligatoriedad de suministrar con claridad la totalidad de costos finales a cargo del adquirente.

9. *Artículo 10 ter de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor*: se determina paridad de condiciones entre contratantes (usuarios y prestadores de servicios públicos domiciliarios) en cuanto a la posibilidad de rescindir o resolver el contrato mediante medios similares a aquel utilizado para la oferta.

10. *Artículo 25 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor*: respecto de los servicios públicos, en general, se brinden o no en el domicilio del usuario, se propicia trocar el criterio de supletoriedad, establecido por el actual segundo párrafo del artículo 25, por el de integración normativa con las concorrentes legislaciones específicas. De esta manera,

frente al eventual conflicto de consumo, sendos regímenes deberán ser conjugados en una hermenéutica que aplique los principios establecidos en el artículo 3° de la ley. No obstante, debe recordarse que tanto la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, en su texto originario —artículos 25 y siguientes—, así como también las normas que modificaron dicho cuerpo legal, contienen normas puntuales relativas a la protección del usuario de servicios públicos domiciliarios, formando en su conjunto una especie de subsistema específico regulatorio del sector desde la perspectiva de la defensa del consumidor.

11. *Artículo 31 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* se establece un nuevo procedimiento para el caso de error en la facturación, destacándose en la redacción del proyecto un plazo específico y certero para realizar el reclamo (la redacción vigente, suscita controversias y da lugar a diferentes interpretaciones a pesar de la reforma ocurrida por ley 25.568). También se produce el cambio de la tasa, de activa a pasiva, para los intereses y punitivos aplicables por mora en facturas de servicios públicos pagadas fuera de término. Por último, y dado los diferentes regímenes que rigen en materia de servicios públicos, se dispone expresamente la aplicación de la integración normativa contemplada en el artículo 3° del presente proyecto de ley.

12. *Artículo 32 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* habida cuenta de la razón principal por la que amerita la venta domiciliaria un tratamiento especial; esto es, la particular situación en se encuentra el consumidor que no se ha encaminado por su propia determinación hacia el establecimiento comercial a celebrar una relación de consumo sino que es el proveedor quien llega a él, lo que puede ocurrir en cualquier lugar y no sólo donde lo supone el artículo 32 en su actual redacción, es que se propone una fórmula genérica capaz de abarcar toda operación realizada en esas condiciones.

13. *Artículo 34 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* se amplía el plazo de reflexión sobre operaciones realizadas fuera del establecimiento del proveedor a siete (7) días hábiles para que siempre haya un fin de semana completo en el medio, cuando, es lógico suponer, el consumidor encontrará un momento para evaluar *ex post* la relación de consumo y decidir solo o en familia si realmente desea mantenerla, además de un tiempo mínimo razonable en el que poder comunicar su decisión al proveedor.

14. *Artículo 36 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* se prevé una solución similar a la contemplada en orden a la inclusión de cláusulas abusivas en contratos de consumo, en el artículo 37, para las situaciones en que el proveedor no consigne requisitos considerados relevantes para estas operaciones, reconociéndose al consumidor en tales casos derecho a demandar la nulidad de

una o más cláusulas contractuales en sede judicial y, al juez, la atribución de integrar el contrato cuando fuere necesario.

15. *Artículo 40 bis de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* el artículo propuesto incorpora al estatuto del consumidor la figura del daño punitivo del derecho anglosajón, consistente en una sanción de multa a favor de aquél cuando ha sido víctima de una conducta disvaliosa del proveedor. Distinta de las demás sanciones impuestas a éste en tanto y en cuanto afecta al conjunto social con esa conducta, y distinta también de las indemnizaciones por daños concretos que deba reparar. Es de la misma naturaleza que el resarcimiento actualmente vigente del veinticinco por ciento de toda suma reclamada o concepto indebido facturado, dispuesto a favor del usuario de servicios públicos por el artículo 31 de la ley, así como también similar a otras multas o sanciones establecidas en nuestro ordenamiento jurídico por diversas normas del derecho civil o laboral. Con el daño punitivo se trata de desbaratar la perversa ecuación que aconseja dejar que se produzca un perjuicio pues, en sí, resulta más económico repararlo en los casos singulares que prevenirlo para la generalidad. Acerca de esta multa civil, como también se la llama, se establece la facultad del juez de aplicarla y graduarla conforme la gravedad del hecho y demás circunstancias del caso, estableciendo un tope en tributo al principio de reserva de la ley penal, atento el carácter punitivo del instituto.

16. *Artículo 40 ter de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* la experiencia indica que en una inmensa mayoría de los casos ventilados en sede administrativa por denuncias de consumidores, cuando no se ha podido alcanzar la conciliación de intereses en la etapa correspondiente, el consumidor no accede a reclamar por la vía judicial, habitualmente debido a la relación adversa para él entre el monto de la eventual demanda y los costos e inconvenientes que le acarrearía promoverla, especialmente en pequeñas causas. Ve así frustradas sus expectativas, justas cuando el proveedor en efecto infringió la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, y únicamente es sancionado, sin que nadie en lo personal lo indemnice finalmente de ninguna manera. De entre las varias alternativas que habría para resarcir al consumidor en forma más o menos rápida y sencilla, se ha optado por la de dotar a la autoridad administrativa de aplicación de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, de potestad para estimar el daño directo y obligar al proveedor a indemnizarlo, en el entendimiento de restringirlo al daño material emergente y por una cantidad límite, discrecionalmente fijada en orden a los tres mil pesos (\$ 3.000), suma pequeña pero que se corresponde con importes por lo que los consumidores, la experiencia lo indica, no ocurren a la sede judicial por los inconvenientes que habitualmente encuentran

para hacerlo. Es ésta una solución similar a la establecida actualmente como facultad de ciertas agencias gubernamentales, por caso el Ente Nacional Regulador de la Electricidad (ENRE), en materia de daños por incorrecta prestación del servicio electroenergético, y que se inspira en el precepto constitucional incorporado por la reforma de 1994 en el artículo 42, último párrafo, de nuestra Ley Suprema, que reza: "La legislación establecerá procedimientos eficaces para la prevención y solución de conflictos...". Siempre le quedará al consumidor la vía judicial para demandar una suma mayor, de la que deberá deducirse lo percibido en sede administrativa, como así también intentar otros resarcimientos a los que entienda tener derecho.

17. *Artículo 41 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* atento que al momento de elevar esta propuesta de reforma la autoridad nacional de aplicación de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, es la Secretaría de Coordinación Técnica del Ministerio de Economía y Producción, debido a que ostenta por asignación de objetivos y funciones los que en la materia ejerció la ex Secretaría de Industria y Comercio del Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos en ocasión de la sanción de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, se propone efectuar la correspondiente actualización institucional. Asimismo, se incluye una precisión respecto de la competencia territorial de las autoridades locales de aplicación de esta ley, en el sentido de que los hechos sometidos a sus respectivas jurisdicciones son las presuntas infracciones allí cometidas.

18. *Artículo 42 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* se actualiza la denominación y el cambio de jerarquía de la Ciudad de Buenos Aires a partir del año 1996.

19. *Artículo 43 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* en línea con las nuevas tendencias aceptadas en materia de política y derecho del consumo, que responden a un imperativo de nuestra época, y que han sido aceptadas en las nuevas Directrices de las Naciones Unidas para la Protección del Consumidor, de 1992, se propugna asignar atribuciones a la autoridad nacional de aplicación de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, a más de las ya otorgadas anteriormente, para elaborar políticas a favor de un consumo sustentable y que, por lo mismo, coadyuven a la protección del medio ambiente en lo que con cuestiones de consumo estén relacionadas, ampliando en ese terreno las facultades del inciso a) de este artículo, recogiendo así en el marco del presente estatuto los principios de solidaridad interregional y de solidaridad intergeneracional.

20. *Artículo 45 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* varias son las innovaciones planteadas en materia de actuaciones administrativas, de las que trata este artículo.

I) Se abandona la indicación de que, para iniciar actuaciones administrativas, hay que labrar acta y dejar constancia del hecho en presunta infracción y de la norma presuntamente infringida. Por un lado, se propone utilizar la expresión "imputar", técnicamente idónea al efecto buscado, esto es atribuir el carácter de presunto infractor al proveedor y no sólo dejar constancia de que pueda serlo, y, por el otro, se libra al criterio de la autoridad de aplicación, según las circunstancias del caso, la forma en que materializará la imputación, si por acta, por auto de imputación, etcétera, lo que eventualmente sería precisado por la vía reglamentaria.

II) De manera expresa se descarta la instancia conciliatoria en las actuaciones iniciadas de oficio, en el entendimiento de que es inconcebible una conciliación entre la autoridad de aplicación de la ley y el presunto infractor toda vez que, habitualmente, en esa instancia se armonizan intereses, y no se advierte que el Estado pueda hacerlo por sí y ante sí en su propia sede administrativa. Asimismo, y en concordancia con lo propuesto para el párrafo noveno de este mismo artículo, se establece que en las causas iniciadas por denuncias de particulares se avanzará con la imputación si la conciliación no hubiera sido posible.

III) Como ya se ha formulado en nuestro país en normas procesales jurisdiccionales para la aplicación de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, se establecen las consecuencias de la inasistencia de denunciantes y denunciados a las audiencias de conciliación, y se fijan sendas sanciones para cuando la incomparecencia no tenga causa justificada, con obligación de hacerles conocer ambos extremos en la citación que se les curse. Se pretende reforzar así la convocatoria a una actividad tan importante como lo es la audiencia en que consumidor y proveedor pueden resolver su conflicto de manera expedita, con los beneficios que ello aporta a todos los involucrados cuando se logra.

IV) Se penaliza la falta de acreditación de personería y constitución de domicilio por el proveedor, y se interpreta como inexistencia de hechos controvertidos la no presentación de su descargo, como también la obligación de hacerle conocer estos extremos y los derechos que le asisten, al corrérsele traslado de la imputación. Es ésta una forma de agilizar los procesos, preservando el debido derecho de defensa, pero con firmeza frente a indolentes o contumaces.

V) Se faculta explícitamente a la autoridad de aplicación a requerir al presunto infractor que produzca todas o algunas de las pruebas por él ofrecidas, lo que en el texto vigente resulta implícito, también en aras de agilizar el curso de los sumarios, tal como ocurre en numerosas legislaciones procesales.

VI) Se suprime el término perentorio de veinte (20) días hábiles para que la autoridad de aplicación dicte la resolución definitiva una vez conclui-

das las diligencias sumariales atento, por un lado, a que una histórica y empíricamente verificada insuficiencia relativa de recursos torna inaplicable en la práctica esa previsión legal con el debido rigor en la mayoría de los casos; y, por el otro, a que empleándose supletoriamente las normas de los códigos de Procedimientos Penal y Civil y Comercial de la Nación se encontrará ahí la guía necesaria sobre plazos para dictar sentencia y sus eventuales prórrogas.

VII) Se incluyen las medidas precautorias y las de cese de conducta ordenadas por la autoridad de aplicación entre los actos recurribles judicialmente, como una ampliación del derecho de defensa de los imputados por presuntas infracciones. Asimismo, se limita al efecto devolutivo el carácter con que se han de conceder los recursos contra esas medidas, en el entendimiento de que su suspensión, mientras tramita el recurso, iría en desmedro de los intereses de los consumidores, que por lo demás, y como ya se ha dicho, en el derecho argentino desde la vigencia de la ley 24.240 no solo se trata del interés individual sino, también, de los intereses del conjunto de la sociedad.

VIII) Se incorpora a la ley el efecto del acuerdo conciliatorio de interrumpir el curso de las actuaciones administrativas, hoy contemplado en el decreto reglamentario de la ley 24.240, limitándolo sólo a los denunciantes que lo hubieren suscripto, y se posibilita la conciliación en cualquier estado del sumario, previo al dictado del acto administrativo que le pone fin. Se asimila a dicho acuerdo el desistimiento de la denuncia formulado por el consumidor. Estas reformas se inspiran, igual que cuando se reglamentó la ley de defensa del consumidor, en el incentivo que para el proveedor puede significar llegar a un arreglo con el consumidor, con el consecuente beneficio para éste, si las actuaciones son archivadas. Asimismo, se otorga fuerza ejecutiva al acuerdo homologado para el consumidor que necesite demandar judicialmente su cumplimiento, manteniéndose además, en este artículo, lo dispuesto en el actual artículo 46 acerca de la infracción que a la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el incumplimiento en sí mismo configura.

IX) Una última reforma al artículo 45 consiste en establecer un orden de subsidiariedad normativa, para cuestiones no previstas expresamente en la propia ley 24.240, de Defensa del Consumidor, en los códigos de Procedimientos Penal y Civil y Comercial de la Nación, subsanándose así una omisión de la ley vigente en un punto en que la práctica cotidiana de su aplicación en sede administrativa lo reclama como necesario.

21. *Artículo 46 la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* por lo expuesto en el punto anterior, se propone la derogación de este artículo.

22. *Artículo 47 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:*

a) En materia de sanciones, se propone disminuir la multa mínima prevista, de quinientos pesos (\$ 500) a cien pesos (\$ 100), con lo que, si bien se la mantiene como una penalidad superior al apercibimiento, se establece un monto más adecuado para cuando hay que sancionar a proveedores cuyo giro comercial es muy pequeño. En el otro extremo de la escala legal, se proyecta incrementar el tope superior de multa de quinientos mil pesos (\$ 500.000) a cinco millones de pesos (\$ 5.000.000) para casos en que la calidad de la infracción, la reincidencia del infractor, su escala comercial, la proyección social de la falta u otras circunstancias ameriten aplicar una penalidad acorde con valores de una mayor significación. También en atención a que la cuantía de 1993, año de sanción de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, ha devenido insuficiente para punir infracciones de gran envergadura. Es por esta causa que se propone una actualización anual de los valores históricos en la escala de la ley, no de las sanciones individuales una vez impuestas; es decir que no se propicia ninguna indexación ni repotenciación de deudas, sino el mantenimiento de la graduación legal a valores constantes. Asimismo, se elimina el tope vigente para cada caso singular, relativo al triple de la ganancia o beneficio obtenido por la infracción, tanto porque es prácticamente imposible determinarlo con exactitud desde un punto de vista técnico, cuanto porque en los hechos este tope da por tierra con los valores a los que habitualmente se llega aplicando las pautas y parámetros ordenados por el artículo 49 para la aplicación y graduación de sanciones, sin que ninguna razón lo justifique;

b) En orden a la publicidad de las sanciones, además de mantener la obligación del infractor a divulgar la que se le haya impuesto, se autoriza a la autoridad de aplicación a hacerlo a costa de aquél, según su criterio, para asegurar así que la medida se cumpla de forma cabal y oportuna. Se la autoriza también a ordenar la publicación de la resolución condenatoria en su totalidad o en una síntesis de sus principales elementos. Por otro lado, se faculta a la autoridad de aplicación a indicar en qué diario se realizará la publicación, atento a que actualmente debe hacerse en el de mayor circulación "de" la jurisdicción donde se cometió la infracción, y no en el de mayor circulación "en" el lugar del hecho. Esta fórmula acarrea algunos inconvenientes: ajustándonos a la letra de la actual ley habría que contar con el dato cierto, actualizado y comprobable de la circulación de diarios de todo el país. Además, no siempre el periódico de mayor circulación "de" la jurisdicción es el más leído "en" ella, lo que ocurre por ejemplo en localidades del Gran Buenos Aires, o en el interior del país con diarios de las capitales de provincias y los de otras ciudades de su territorio. Para evitar eventuales subterfugios de los infractores, se ha optado por facultar a la autoridad de apli-

cación de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, a señalar en qué periódico ha de hacerse toda publicación, con posibilidad de incluir el de cada lugar donde el proveedor desarrolle sus actividades en caso de que lo haya en más de una. Finalmente, se autoriza también a la autoridad de aplicación a dispensar la publicación de la sanción cuando ésta consista en apercibimiento, puesto que en tal caso podría resultar más gravosa la accesoria de difusión que la pena principal, lo que en ciertas circunstancias puede estar justificado y en otras, no;

c) Para compeler a una oportuna observancia de las sanciones impuestas al proveedor, se postula la institución de astreintes a cargo de los comitumaces;

d) Habida cuenta de la ya aludida histórica desproporción existente entre los recursos de la autoridad nacional de aplicación de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, y las necesidades que impone el desarrollo de políticas intensivas de defensa del consumidor, en especial una de las más importantes y eficaces, esto es su educación, se plantea la creación de un fondo especial para ese fin, por aquella administrado, integrado por el cincuenta por ciento (50 %) de las multas que dicha autoridad nacional aplique.

23. *Artículo 49 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* se amplía a cinco (5) años el término dentro del que un proveedor infractor puede ser considerado reincidente si comete nuevas infracciones, y se precisa que dicho lapso se cuenta desde que la sanción anterior quedó firme, en línea con las previsiones del derecho penal, lo que no se especifica en la actual ley 24.240, de Defensa del Consumidor. La ampliación del término se basa en los tiempos que habitualmente lleva desde que comienza la instrucción de un sumario hasta que queda firme la sentencia administrativa de sanción cuando ha sido recurrida, como así también en la necesidad de extender el período en que el proveedor debe observar buena conducta cuando ya la ha quebrado con anterioridad.

24. *Artículo 50 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* en concordancia con el criterio asentado al proponer la reformulación normativa del principio integrativo del artículo 3º de la ley, y por similares fundamentos a los expresados *supra* al realizarla, se postula la incorporación de un texto adicional al artículo 50 respecto de los intervalos establecidos para que opere la prescripción de acciones judiciales relativas a las relaciones de consumo, cuando son también contempladas en otras normas positivas, sean éstas generales o especiales, optando siempre por el plazo más favorable al consumidor. Es conveniente y oportuno aclarar este tema en la ley para aventar dudas al respecto teniendo en consideración que algunos se las han planteado, entre otras causas, debido a la sede en que la prescripción es abordada en la ley 24.240, esto es el capítulo XII "Procedimiento y sanciones".

25. *Artículo 52 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* se proyecta reemplazar el segundo párrafo de este artículo por otro en el que se perfecciona la caracterización de las asociaciones de consumidores legitimadas para accionar, no exigiéndose que sean las constituidas como personas jurídicas, lo que ya se hace en el artículo 55, sino que estén autorizadas a funcionar como tales en los términos del artículo 56 de la ley. De otro lado, se autoriza a todas las asociaciones de consumidores debidamente autorizadas que lo deseen, a pedir su incorporación como litisconsortes de cualquier otro legitimado, en procesos donde se ventilen acciones en defensa de intereses colectivos, en la idea de que ese ingreso en apoyo de la masa de consumidores es capaz de robustecer su defensa y, al mismo tiempo, evitar el dispendio de actividades procesales mediante la mancomunidad de los que decidan desplegarlas.

26. *Artículo 53 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* se reinstala en la ley que nos ocupa el beneficio de justicia gratuita para todos los procesos iniciados en su mérito, que había sido oportunamente vetado al promulgarse la ley en 1993, estableciéndose empero la posibilidad de que la demandada alegue y demuestre la solvencia de la parte actora, haciendo cesar el beneficio. Todo ello en el entendimiento de que se coadyuva a garantizar así el acceso de los consumidores a la justicia, sin que su situación patrimonial desfavorable sea un obstáculo. En otro orden, y con el mismo objetivo, se obliga a los jueces a ponderar la proporcionalidad entre monto y costos del juicio y situación patrimonial de las partes, al imponer las costas, una manera de remover una de las causas que a veces desalientan a los consumidores a litigar no obstante saberse con derecho a hacerlo.

27. *Artículo 54 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* las acciones judiciales de incidencia colectiva son un instrumento institucional que incluso ha sido reconocido por el artículo 43 de la Constitución Nacional, y, pese al veto del texto que fuera sancionado legislativamente en 1993, estas acciones se fueron promoviendo para beneficio de consumidores y usuarios. Ejercidas desde distintos organismos del Estado nacional y por organizaciones no gubernamentales de consumidores, las acciones colectivas son una realidad obtenida mediante la dinámica judicial, como una forma de recepción pretoriana de instituciones constitucionales y legales. El artículo proyectado pretende generar algunas reglas para su mejor funcionamiento, disponiendo en torno a las conciliaciones y transacciones y a las sentencias y sus modalidades. Así como en el artículo 52 se requiere la intervención del Ministerio Público Fiscal en los casos de desistimiento o abandono de la acción, también parece razonable regular estas otras formas anormales de terminación del proceso. Por ello, se establece también la inter-

vención de dicho ministerio y que el tribunal interviniente funde su pronunciamiento, no limitándose a un acto meramente formal. Es decir, que es posible conciliar o transar dichos procesos cuando las condiciones así lo aconsejen, pero con contralores adecuados, y dejando siempre a salvo la posibilidad de que aquellos consumidores o usuarios individuales que quieran continuar con la acción puedan hacerlo. Similar derecho se les otorga a los disidentes cuando no estén de acuerdo con la sentencia judicial dictada en este tipo de procesos pues, si bien es cierto que se trata de un fallo judicial, no lo es menos que el consumidor individual puede ver involucrados sus intereses en una acción que él no promovió ni autorizó, y verse perjudicado por una resolución adversa que no buscó. En previsión de estos supuestos, se establece que el propio magistrado fijará los términos y condiciones bajo los cuales los disconformes han de manifestarse. En cuanto a las sentencias que hagan lugar a las acciones colectivas, se formulan también algunas precisiones para los supuestos en que los consumidores deban ser económicamente resarcidos planteándose diversas vías instrumentales para hacer efectiva la reparación, siendo los jueces quienes establecerán las pautas para transitarlas conforme las circunstancias de cada caso.

28. *Artículo 55 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* por similares razones a las expuestas al fundar la reforma al artículo 53, y aún mayores en consideración a que se acciona en defensa de los intereses colectivos, se propicia el beneficio de justicia gratuita en este tipo de causas. También teniendo en cuenta que cuando alguna autoridad pública o alguna defensoría del pueblo han actuado en procesos colectivos se los ha eximido de gastos por pertenecer al aparato del Estado, con lo que podría configurarse una indebida discriminación en contra del restante legitimado para incoar acciones colectivas, las asociaciones de consumidores, cuya genuina y eficiente representación de la sociedad civil en estos temas está convalidada con jerarquía constitucional en nuestro ordenamiento jurídico. En otro orden, los procesos colectivos son desvinculados de la obligación procesal de mediación previa porque, como ya se dijo en el análisis del nuevo artículo 54, no es imaginable una transacción en este terreno sin intervención del Ministerio Público Fiscal y un efectivo control judicial.

29. *Artículo 59 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* se propicia en el capítulo sobre arbitraje, la organización de tribunales tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en todas las ciudades capitales de provincia.

30. *Artículo 60 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* se le incorpora carácter imperativo a la redacción del articulado en cuanto a la inclusión de la educación al consumidor en los planes educativos oficiales.

31. *Artículo 63 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor:* ninguna justificación técnico-jurídica ni de sana política de consumo reconoce la actual subsidiariedad de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, en conflictos del servicio de transporte aéreo impuesta por el artículo 63, cuya derogación se postula. Este sector de actividad, como cualquier otro que genere relaciones de consumo, debe ser alcanzado por la integración normativa del artículo 3°, sin que su naturaleza explique excepción alguna.

32. *Artículo 50 de la ley 25.065, de Tarjetas de Crédito:* por las mismas razones aducidas acerca de la actualización institucional en el texto del artículo 41 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, se proyecta la referida a este artículo. Se propone asimismo, en sintonía con el sistema de la propia ley 24.240, de Defensa del Consumidor, y de la ley 22.802, de Lealtad Comercial, extender la delegación de facultades de aplicación de la ley 25.065, de Tarjetas de Crédito, en sus aspectos comerciales, a las jurisdicciones locales respecto de los hechos a ellas sometidos, sin perjuicio de las atribuciones de la autoridad nacional de aplicación para actuar de manera concurrente en todo el país. De esta forma se afianzarán los derechos de los consumidores en materia de tarjetas de crédito en todo el territorio nacional pues tendrán un organismo próximo al que recurrir y no, como sucede actualmente, una sola dependencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, lo que, en los hechos y sin motivo, torna de ilusoria efectividad esos derechos para quienes residen alejados del área metropolitana en la vasta geografía argentina.

33. *Artículo 22 de la ley 22.802, de Lealtad Comercial:* estrechamente vinculada con la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, la ley 22.802, de Lealtad Comercial y sus reglamentaciones, como se ha sostenido siempre, constituyen el primer antecedente de una defensa del consumidor sistematizada en nuestro ordenamiento jurídico. En efecto, todos sus institutos se dirigen a la tutela del consumidor y sus derechos como el principal bien jurídico a proteger, asegurando la indispensable lealtad comercial que debe mantener el proveedor hacia sus clientes, sin perjuicio de que en segundo término, y como efecto colateral, sirvan también para afianzar a los comerciantes que cumplen esa normativa y desplazar a los que la infringen. Rotulado de productos, exhibición de precios, publicidad engañosa, concursos y certámenes con premios, por citar sólo algunos, son microsisistemas de protección al consumidor regulados por la ley 22.802, de Lealtad Comercial, que, por añadidura y como no podría ser de otra manera, reconocen las mismas autoridades administrativas de aplicación que la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, tanto a nivel nacional como local. Sin embargo, las instancias recursivas contra las resoluciones que se dictan en las actuaciones administrativas se bifurcan sin razón, con un consecuente

desorden que se estima conveniente erradicar. Por ello, se propone establecer que las apelaciones por esta ley sean ventiladas en sede de la Excelentísima Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal, cuando las infracciones juzgadas se cometieren en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y las cámaras federales de apelación, no los juzgados de primera instancia pues nada justifica la diferencia hoy vigente, cuando los hechos se cometieren en el interior del país.

34. *Artículo 27 de la ley 22.802, de Lealtad Comercial:* en consonancia con lo planteado para el artículo 45 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, y ante la carencia de una referencia de subsidiariedad en ocasiones necesaria, se postula el envío, en este orden, a los códigos de Procedimientos en Materia Penal y Civil y Comercial de la Nación.

Compartiendo los fundamentos de esa presentación, y teniendo presente que este proyecto reproduce del expediente 7.171 D.-04 que tuvo dictamen unánime de la Comisión de Defensa del Consumidor, y que han sido considerados otros proyectos de ley, como: 223-S.-03; 149-S.-04; 421-D.-04 del diputado Accavallo; 1.668-D.-04 de los diputados Monteagudo y Jarque; 1.836-D.-04 de la diputada Leonelli; 1.846-D.-04 de la diputada Córdoba y otros; 2.708-D.-04 del diputado Polino; 4.050-D.-04 del diputado Ferri; 6.006-D.-04 de los diputados Baigorri y Basualdo; 6.896-D.-04 de la diputada Bertone; 6.956-D.-04 de la diputado Bertone; 8.118-D.-04 del diputado Ingram; y 509-D.-05 del diputado Molinari Romero, relacionados con el mismo tema; faltándole el dictamen respectivo en las otras comisiones que tuvo giro (de Comercio, de Legislación General, de Justicia y de Finanzas), es que solicitamos el tratamiento del presente proyecto.

*Stella M. Córdoba. — Juan M. Irrazábal.
— Eduardo G. Macaluse. — Heriberto E.
Mediza. — José R. Mongeló. — Adrián
Pérez. — Patricia Vaca Narvaja.*

ANTECEDENTE

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

Artículo 1º — Sustitúyese el texto del artículo 1º de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 1º: Objeto. Consumidor. Equiparación. La presente ley tiene por objeto la defensa del consumidor o usuario, entendiéndose por tal toda persona física o jurídica que adquiere o utiliza bienes o servicios, como destinatario final, en beneficio propio o de su grupo familiar o social.

Se considera asimismo consumidor o usuario a quien, sin ser parte de una relación de

consumo, como consecuencia o en función de ella adquiere o utiliza bienes o servicios, como destinatario final, en beneficio propio o de su grupo familiar o social, y a quien de cualquier manera está expuesto a una relación de consumo.

No se considera consumidor o usuario a aquel que, sin constituirse en destinatario final, adquiere o utiliza bienes o servicios con el fin de integrarlos como insumo directo a otros bienes o servicios, en su carácter de proveedor. Tampoco se considera consumidor o usuario al proveedor que adquiere o utiliza bienes o servicios cuando no esté alcanzado por el régimen de la ley 25.300, de Fomento para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (mipymes), o el que lo suceda.

Art. 2º — Sustitúyese el texto del artículo 2º de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 2º: Proveedor. Proveedor es toda persona física o jurídica que desarrolla de manera profesional, aún ocasionalmente, actividades de producción, montaje, creación, construcción, transformación, importación, concesión de marca, distribución y comercialización de bienes o servicios destinados a consumidores o usuarios. Todo proveedor está obligado al cumplimiento de la presente ley.

Art. 3º — Sustitúyese el texto del artículo 3º de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 3º: Relación de consumo. Integración normativa. Preeminencia. Relación de consumo es el vínculo jurídico entre el proveedor y el consumidor o usuario.

Las disposiciones de esta ley se integran con las normas generales y especiales aplicables a las relaciones de consumo, en particular las de defensa de la competencia y de lealtad comercial, debiéndose aplicar siempre la norma más favorable al consumidor.

Con base en la integración legislativa establecida en el párrafo anterior, las relaciones de consumo se rigen por el régimen establecido en esta ley y sus reglamentaciones, sin perjuicio de que el proveedor, por la actividad que desarrolle, esté alcanzado asimismo por otra normativa específica.

Art. 4º — Sustitúyese el texto del artículo 4º de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 4º: Información. El proveedor está obligado a suministrar al consumidor, en forma cierta y objetiva, información adecuada, vezaz detallada, eficaz y suficiente sobre las ca-

racterísticas esenciales de los bienes y servicios que provee y las condiciones de su comercialización.

Art. 5° – Incorpórase como último párrafo del artículo 7° de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente texto:

...La no efectivización de la oferta será considerada negativa o restricción injustificada de venta, pasible de las sanciones previstas en el artículo 47 de esta ley.

Art. 6° – Incorpórase como artículo 8° bis de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente:

Artículo 8° bis: *Trato digno. Prácticas abusivas.* Los proveedores deberán garantizar condiciones de atención y trato dignos y equitativos a los consumidores, en particular a las personas discapacitadas, ancianos y mujeres embarazadas. Deberán abstenerse de desplegar conductas que coloquen a los consumidores en situaciones vergonzantes, vejatorias o intimidatorias. En el reclamo extrajudicial de deudas, deberán abstenerse de utilizar cualquier medio que le otorgue la apariencia de reclamo judicial. Tales conductas, además de las sanciones previstas en la presente ley, podrán ser pasibles de la multa civil establecida en el artículo 40 bis de la presente norma, sin perjuicio de otros resarcimientos que correspondieren al consumidor, siendo ambas penalidades extensivas a quien actuare en nombre del proveedor.

Entre otras, se consideran prácticas abusivas y quedan prohibidas las siguientes:

- a) Condicionar la provisión de bienes o servicios a la de otros bienes o servicios, excepto cuando sean ofrecidos en conjunto conforme usos y costumbres comerciales y no se configure abuso de derecho;
- b) Negar la provisión de bienes o servicios al consumidor en forma arbitraria, excepto en los casos en que se hayan establecido modalidades, condiciones o limitaciones en los términos del artículo 7° de la presente ley y hayan sido oportunamente informadas;
- c) Aprovecharse indebidamente de la necesidad, ligereza o inexperiencia del consumidor, teniendo en cuenta su edad, salud, conocimientos o condición social para hacerle consumir sus bienes o servicios;
- d) Exigir al consumidor que conceda ventajas evidentemente inequitativas. Lo dispuesto no refiere al precio de los bienes o servicios;
- e) Hacer circular información que desprestigie al consumidor a causa de las ac-

ciones que realice en ejercicio de sus derechos;

- f) Dejar de estipular el plazo para el cumplimiento de sus obligaciones cuando la legislación no establezca plazos supletorios, o fijarlos a su exclusivo arbitrio de manera manifiestamente desproporcionada;
- g) En las operaciones financieras y en las de crédito para el consumo, imponer al consumidor un determinado proveedor de bienes o servicios cuando sean requeridos como accesorios para la provisión de otros bienes o servicios, sin darle opciones entre las que pueda elegir.

Art. 7° – Sustitúyese el texto del artículo 10 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 10: *Contenido del documento de venta.* En el documento que se extienda por la venta de cosas muebles o inmuebles, sin perjuicio de la información exigida por otras leyes o normas, deberá constar:

- a) La descripción y especificación de la cosa;
- b) Nombre y domicilio del vendedor;
- c) Nombre y domicilio del fabricante, distribuidor o importador cuando correspondiere;
- d) La mención de las características de la garantía conforme a lo establecido en esta ley;
- e) Plazos y condiciones de entrega;
- f) El precio y condiciones de pago;
- g) Los costos adicionales, especificando precio final a pagar por el adquirente.

La redacción debe ser hecha en idioma nacional, ser completa, clara y fácilmente legible, sin reenvíos a textos o documentos que no se entreguen previa o simultáneamente. Un ejemplar debe ser entregado al consumidor. Cuando se incluyan cláusulas adicionales a las aquí indicadas o exigibles en virtud de lo previsto en esta ley, aquéllas deberán ser escritas en letra destacada y suscritas por ambas partes.

La reglamentación establecerá modalidades más simples cuando la índole de la cosa objeto de la contratación así lo determine, siempre que asegure la finalidad perseguida por esta ley.

Art. 8° – Incorpórase como artículo 10 ter de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente:

Artículo 10 ter: *Medios para rescindir.* Cuando la contratación de un servicio, incluidos los servicios públicos domiciliarios, haya sido realizada en forma telefónica, electrónica o simi-

lar, podrá ser rescindida, a elección del consumidor o usuario, mediante el mismo medio utilizado en la contratación.

La empresa receptora del pedido de rescisión del servicio deberá enviar, sin cargo, al domicilio del consumidor o usuario una constancia fehaciente dentro de las setenta y dos (72) horas posteriores a la recepción del pedido de rescisión. Esta disposición debe ser publicada en la factura o documento equivalente que la empresa enviare regularmente al domicilio del consumidor o usuario.

Art. 9º - Sustitúyese el texto del artículo 11 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 11: *Garantías*. Cuando se comercialicen cosas muebles no consumibles, artículo 2.325 de Código Civil, el consumidor y los sucesivos adquirentes gozarán de garantía legal por los defectos o vicios de cualquier índole, aunque hayan sido ostensibles o manifiestos al tiempo del contrato, cuando afecten identidad entre lo ofrecido y lo entregado o su correcto funcionamiento.

La garantía legal tendrá vigencia por (6) seis meses a partir de la entrega, pudiendo las partes convenir un plazo mayor. En caso de que la cosa deba trasladarse a fábrica o taller habilitado, el transporte será realizado por el responsable de la garantía y serán a su cargo los gastos de flete y seguros y cualquier otro que deba realizarse para la ejecución del mismo.

Art. 10. - Sustitúyese el texto del artículo 25 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 25: *Constancia escrita. Información al usuario*. Las empresas prestadoras de servicios públicos a domicilio deben entregar al usuario constancia escrita de las condiciones de la prestación de los derechos y obligaciones de ambas partes contratantes. Sin perjuicio de ello, deben mantener tal información a disposición de los usuarios en todas las oficinas de atención al público.

Las empresas prestadoras de servicios públicos domiciliarios deberán colocar en toda facturación que se extienda al usuario y en las oficinas de atención al público carteles con la leyenda "Usted tiene derecho a reclamar una indemnización si le facturamos sumas o conceptos indebidos o reclamamos el pago de facturas ya abonadas, ley 24.240".

Art. 11. - Sustitúyese el texto del artículo 31 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 31: En los casos que un prestador de servicios públicos facturase sumas o con-

ceptos indebidos o reclamare el pago de facturas ya abonadas, el usuario podrá presentar reclamo hasta 60 días después del vencimiento de la factura en cuestión. En estos casos, el usuario abonará únicamente los conceptos no reclamados.

El prestador dispondrá de un plazo de 30 días, a partir del reclamo del usuario, para acreditar en forma fehaciente que el consumo facturado fue efectivamente realizado.

Si el usuario no considerara satisfecho su reclamo, o el prestador no le contestara en los plazos indicados, podrá requerir la intervención del organismo de control correspondiente, hasta 30 días contados a partir de la respuesta del prestador, o de la fecha de vencimiento del plazo para contestar, si éste no hubiera respondido.

En los casos que el reclamo fuera resuelto a favor del usuario, y éste hubiera abonado un importe mayor al que finalmente se determine, el prestador deberá reintegrarle la diferencia correspondiente, con más los mismos intereses que él cobra por mora, calculados desde la fecha de pago hasta la efectiva devolución, e indemnizará al usuario con un crédito equivalente al 25 % del importe cobrado o reclamado indebidamente. La devolución y/o indemnización se hará efectiva en la factura inmediata siguiente.

Si el reclamo fuera resuelto a favor del prestador, éste tendrá derecho a reclamar el pago de la diferencia adeudada, con más los intereses que cobra por mora, calculados desde la fecha de vencimiento de la factura reclamada hasta la fecha de efectivo pago.

La tasa de interés por mora en facturas de servicios públicos no podrá exceder en más del 50 % la tasa pasiva para depósitos a 30 días del Banco de la Nación Argentina, del último día del mes anterior a la efectivización del pago.

La relación entre el prestador de servicios públicos y el usuario tendrá como base la integración legislativa dispuesta por el artículo 3º del presente cuerpo legal.

Art. 12. - Sustitúyese el texto del artículo 32 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 32: *Venta domiciliaria*. Es aquella propuesta de venta de un bien o prestación de un servicio efectuada al consumidor fuera del establecimiento del proveedor. En ella, el contrato debe ser celebrado por escrito y con las precisiones del artículo 10 de la presente ley.

Lo dispuesto precedentemente no es aplicable a la compraventa de bienes perecederos recibidos por el consumidor y abonados al contado.

Art. 13. — Sustitúyese el texto del artículo 34 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 34: *Revocación de aceptación.* En los casos de los artículos 32 y 33 de la presente norma, el consumidor tiene derecho a revocar la aceptación durante el plazo de siete (7) días hábiles, contados a partir de la fecha en que se entregue la cosa o se celebre el contrato, lo último que ocurra, sin responsabilidad alguna. Esa facultad no puede ser dispensada ni renunciada.

El vendedor debe informar por escrito al consumidor de esta facultad de revocación en todo documento que, con motivo de venta, le sea presentado al consumidor.

Tal información debe ser incluida en forma clara y notoria.

El consumidor debe poner la cosa a disposición del vendedor y los gastos de devolución son por cuenta de este último.

Art. 14. — Sustitúyese el texto del artículo 36 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 36: *Requisitos.* En las operaciones financieras y en las de crédito para consumo deberá consignarse, en su caso, el precio de contado, el saldo de deuda, el total de los intereses a pagar, la tasa de interés efectiva anual, la forma de amortización de los intereses, otros gastos si los hubiere, cantidad de pagos a realizar y su periodicidad, gastos extras o adicionales si los hubiera y monto total financiado a pagar. Cuando el proveedor omitiera incluir alguno de éstos en el documento que corresponda, el consumidor tendrá derecho a demandar la nulidad del contrato o de una (1) o más cláusulas. Cuando el juez declare la nulidad parcial, simultáneamente integrará el contrato si ello fuera necesario.

El Banco Central de la República Argentina adoptará las medidas conducentes para que las entidades sometidas a su jurisdicción cumplan, en las operaciones a que refiere el presente artículo, con lo indicado en esta ley.

Art. 15. — Incorpórase como artículo 40 bis de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente texto:

Artículo 40 bis: *Daño punitivo.* Cuando el proveedor no cumpla sus obligaciones legales o contractuales con el consumidor, el juez podrá aplicar una multa civil a favor del damnificado, que graduará en función de la gravedad del hecho y demás circunstancias del caso, independientemente de otras indemnizaciones que correspondan. Cuando más de un proveedor sea responsable del incumplimiento, res-

ponderarán todos solidariamente ante el consumidor, sin perjuicio de las acciones de regreso que les correspondan. La multa civil que se imponga no podrá superar el máximo de la sanción de multa prevista en el artículo 47, inciso b), de la presente ley.

Art. 16. — Incorpórase como artículo 40 ter de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente texto:

Artículo 40 ter: *Daño directo.* La autoridad de aplicación podrá determinar la existencia de daño directo al consumidor resultante de la infracción del proveedor y obligar a éste a indemnizarlo, hasta un máximo de tres mil pesos (\$ 3.000), monto que será actualizado anualmente en los términos del artículo 47, inciso b), de la presente ley. El acto administrativo de la autoridad de aplicación será apelable por el proveedor en los términos del artículo 45 de la presente ley, y, una vez firme, respecto del daño directo que determine constituirá título ejecutivo a favor del consumidor. Las sumas que el acreedor pague al consumidor en concepto de daño directo determinado en sede administrativa serán deducibles de otras indemnizaciones que por el mismo concepto pudieren corresponderle a éste por acciones eventualmente incoadas en sede judicial.

Art. 17. — Sustitúyese el texto del artículo 41 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 41: *Autoridad nacional y local.* La Secretaría de Coordinación Técnica dependiente del Ministerio de Economía y Producción será la autoridad nacional de aplicación de la presente ley. Los gobiernos provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires actuarán como autoridades locales de aplicación ejerciendo el control, vigilancia y juzgamiento sobre el cumplimiento de la presente ley y de sus normas reglamentarias respecto de las presuntas infracciones cometidas en sus respectivas jurisdicciones. Las provincias, en ejercicio de sus atribuciones, podrán delegar funciones en organismos de su dependencia o en los gobiernos municipales.

Art. 18. — Sustitúyese el texto del artículo 42 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 42: *Funciones concurrentes.* La autoridad nacional de aplicación, sin perjuicio de las funciones que se encomiendan a las autoridades locales de aplicación en el artículo 41 de la presente ley, podrá actuar concurrentemente en la vigilancia, contralor y juzgamiento de la misma, aunque las presuntas infracciones ocurran exclusivamente en el ámbito de las pro-

vincias o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Art. 19. — Sustitúyese el texto del artículo 43 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 43: *Facultades y atribuciones.* La Secretaría de Coordinación Técnica, sin perjuicio de las funciones específicas, en su carácter de autoridad de aplicación de la presente ley tendrá las siguientes facultades y atribuciones:

- a) Proponer el dictado de la reglamentación de esta ley y elaborar políticas tendientes a la defensa del consumidor, y a favor de un consumo sustentable con protección del medio ambiente e intervenir en su instrumentación mediante el dictado de las resoluciones pertinentes;
- b) Mantener un registro nacional de asociaciones de consumidores;
- c) Recibir y dar curso a las inquietudes y denuncias de los consumidores;
- d) Disponer la realización de inspecciones y pericias vinculadas con la aplicación de esta ley;
- e) Solicitar informes y opiniones a entidades públicas y privadas en relación con la materia de esta ley;
- f) Disponer de oficio o a requerimiento de parte la celebración de audiencias con la participación de denunciados, presuntos infractores, testigos y peritos.

La Secretaría de Coordinación Técnica podrá delegar, de acuerdo con la reglamentación que se dicte, en el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o gobiernos provinciales las facultades mencionadas en los incisos c), d) y f) de este artículo.

Art. 20. — Sustitúyese el texto del artículo 45 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 45: *Actuaciones administrativas.* La autoridad de aplicación iniciará actuaciones administrativas en caso de presuntas infracciones a las disposiciones de la presente ley, sus normas reglamentarias y resoluciones que en su consecuencia se dicten, de oficio o por denuncia de quien invocar un interés particular o actuare en defensa del interés general de los consumidores y usuarios.

En las causas iniciadas por denuncias de particulares, previa instancia conciliatoria y si la conciliación no hubiere sido posible y en las de oficio, se imputará la presunta infracción con descripción de los hechos e indicación de las normas presuntamente infringidas.

Cuando se hubiere citado a audiencia de conciliación y no comparecieren el denunciante o el denunciado, la autoridad de aplicación podrá dar por agotada la instancia conciliatoria y las actuaciones proseguirán su trámite según corresponda. Si el denunciado no justificare su inasistencia dentro de los cinco (5) días hábiles, se hará pasible de una multa de cincuenta pesos (\$ 50) a cinco mil pesos (\$ 5.000). Si en igual término el denunciante no justificare su propia inasistencia, se lo tendrá por desistido de la denuncia. En las respectivas citaciones a audiencia de conciliación se transcribirá textual y completo lo establecido en este párrafo.

De la imputación se correrá traslado al presunto infractor por el término de cinco (5) días hábiles, dentro del cual podrá tomar vista de las actuaciones, presentar por escrito su descargo y ofrecer las pruebas que hagan a su derecho. La no presentación de descargo implicará la inexistencia de hechos controvertidos. En su primera presentación el presunto infractor deberá constituir domicilio y acreditar personería, bajo apercibimiento de tenerlo por no presentado. Junto con el traslado de la imputación se transcribirá textual y completo lo establecido en este párrafo.

Las pruebas se admitirán solamente en caso de existir hechos controvertidos y siempre que no resulten manifiestamente inconducentes. Contra la denegación de medidas de prueba sólo se concederá el recurso de reconsideración. La autoridad de aplicación podrá requerir al presunto infractor la producción de algunas o todas de las pruebas por él ofrecidas, teniéndose por desistidas las no producidas dentro del plazo que le fije la autoridad de aplicación, o en el término de diez (10) días hábiles cuando no le hubiere sido fijado. La autoridad de aplicación tendrá las más amplias atribuciones para disponer medidas técnicas, admitir, ordenar y producir pruebas, y dictar medidas de no innovar.

En cualquier momento durante la tramitación de las actuaciones, la autoridad de aplicación podrá ordenar el cese de la conducta que se reputa en violación de esta ley y sus reglamentaciones, así como también dictar cualquier medida precautoria que considere necesaria para asegurar su vigencia.

Concluidas las diligencias sumariales se dictará la resolución definitiva.

Contra las providencias que ordenen medidas de cese y precautorias y contra los actos administrativos que dispongan sanciones, se podrá recurrir por ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal o ante las cámaras federales de

apelaciones con asiento en las provincias, según corresponda de acuerdo con el lugar de comisión del hecho. El recurso deberá interponerse y fundarse ante la misma autoridad que dictó el acto administrativo dentro de los diez (10) días hábiles de notificado y será concedido con efecto suspensivo cuando se recurran actos administrativos que impongan sanciones, y con sólo efecto devolutivo cuando se recurran providencias que ordenen medidas de cese o precautorias siempre en relación, excepto cuando se hubieran denegado medidas de prueba, en que será concedido libremente.

El acuerdo conciliatorio homologado por la autoridad de aplicación, al que sin perjuicio de lo establecido en el párrafo tercero del presente artículo se podrá arribar en cualquier estado del sumario previo al dictado de la resolución definitiva, pondrá fin al proceso administrativo con relación a aquellos denunciantes que lo hubieren suscripto.

El desistimiento del denunciante surtirá el mismo efecto.

El acuerdo conciliatorio homologado constituye título ejecutivo respecto de las obligaciones en él documentadas.

El incumplimiento del acuerdo conciliatorio homologado se considerará en sí mismo violación a la presente ley.

Las disposiciones del Código Procesal Penal de la Nación y en lo que éste no contemple las del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, se aplicarán supletoriamente para resolver cuestiones no previstas expresamente en la presente ley y sus reglamentaciones y en tanto no fueren incompatibles con ellas.

Las provincias y el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires dictarán las normas referidas a la actuación de sus autoridades locales de aplicación, estableciendo un procedimiento compatible con sus respectivas Constituciones.

Art. 21. – Derógase el artículo 46 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor.

Art. 22. – Sustitúyese el texto del artículo 47 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 47: *Sanciones.* Verificada la existencia de la infracción, quienes la hayan cometido se harán pasibles de las siguientes sanciones, las que se podrán aplicar independiente o conjuntamente, según resulte de las circunstancias del caso:

- a) Apercibimiento;
- b) Multa de cien pesos (\$ 100) a cinco millones de pesos (\$ 5 000.000), montos

que serán actualizados anualmente por la autoridad de aplicación según el índice de precios al consumidor (IPC) publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), organismo desconcentrado en la órbita de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía y Producción, o el organismo que lo sustituya;

- c) Decomiso de las mercaderías y productos objeto de la infracción;
- d) Clausura del establecimiento o suspensión del servicio afectado por un plazo de hasta treinta (30) días;
- e) Suspensión de hasta cinco (5) años en los registros de proveedores que posibilitan contratar con el Estado;
- f) La pérdida de concesiones, privilegios, regímenes impositivos o crediticios especiales de que gozare.

En todos los casos, el infractor publicará o la autoridad de aplicación podrá publicar a costa del infractor, conforme el criterio por ésta indicado, la resolución condenatoria o una síntesis de los hechos que la originaron, el tipo de infracción cometida y la sanción aplicada, en un (1) diario de gran circulación en el lugar donde aquella se cometió y que la autoridad de aplicación indique. En caso que el infractor desarrolle la actividad por la que fue sancionado en más de una (1) jurisdicción, la autoridad de aplicación podrá ordenar que la publicación se realice en un (1) diario de gran circulación en el país y en uno (1) de cada jurisdicción donde aquél actuare. Cuando la pena aplicada fuere de apercibimiento, la autoridad de aplicación podrá dispensar su publicación.

La autoridad de aplicación podrá aplicar al proveedor penalidades adicionales en calidad de astreintes por incumplimiento oportuno de las sanciones impuestas y/o de su publicación.

El cincuenta por ciento (50 %) del monto percibido en concepto de multas y otras penalidades impuestas por la autoridad de aplicación conforme el presente artículo, será asignado a un fondo especial destinado a cumplir con los fines del capítulo XVI –Educación al consumidor– de la presente ley y demás actividades que se realicen para la ejecución de políticas de consumo conforme lo previsto en el artículo 43, inciso a), de la misma. El fondo será administrado por la autoridad de aplicación.

Art. 23. – Sustitúyese el texto del artículo 49 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 49: *Aplicación y graduación de las sanciones.* En la aplicación y graduación de las

sanciones previstas en el artículo 47 de la presente ley se tendrá en cuenta el perjuicio resultante de la infracción para el consumidor o usuario, la posición en el mercado del infractor, la cuantía del beneficio obtenido, el grado de intencionalidad, la gravedad de los riesgos o de los perjuicios sociales derivados de la infracción y su generalización, la reincidencia y las demás circunstancias relevantes del hecho.

Se considerará reincidente a quien, habiendo sido sancionado por una infracción a esta ley, incurra en otra dentro del término de cinco (5) años desde que dicha sanción haya quedado firme.

Art. 24. — Sustitúyese el texto del artículo 50 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 50: *Prescripción*. Las acciones judiciales, las administrativas y las sanciones emergentes de la presente ley prescribirán en el término de tres (3) años. Cuando por otras leyes generales o especiales se fijen plazos de prescripción distintos del establecido precedentemente, se estará al más favorable al consumidor o usuario. La prescripción se interrumpirá por la comisión de nuevas infracciones o por el inicio de las actuaciones administrativas o judiciales.

Art. 25. — Sustitúyese el texto del artículo 52 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 52: *Acciones judiciales*. Sin perjuicio de lo expuesto, el consumidor y usuario podrán iniciar acciones judiciales cuando sus intereses resulten afectados o amenazados.

La acción corresponderá al consumidor o usuario, por su propio derecho, a las asociaciones de consumidores autorizadas en los términos del artículo 56 de la presente ley, a la autoridad de aplicación nacional o local, al Defensor del Pueblo y al Ministerio Público Fiscal. Dicho ministerio, cuando no intervenga en el proceso como parte, actuará obligatoriamente como fiscal de la ley. En las causas judiciales que tramiten en defensa de intereses de incidencia colectiva, las asociaciones de consumidores que lo requieran estarán habilitadas como litisconsortes de cualquiera de los demás legitimados por el presente artículo.

En caso de desistimiento o abandono de la acción de las referidas asociaciones legitimadas, la titularidad activa será asumida por el Ministerio Público Fiscal.

Art. 26. — Sustitúyese el texto del artículo 53 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 53: *Normas del proceso*. En las causas iniciadas por ejercicio de los derechos establecidos en la presente ley o en otras que regulen relaciones de consumo, regirán las normas del proceso de conocimiento más abreviado que rijan en la jurisdicción del tribunal ordinario competente.

Quienes ejerzan las acciones previstas en esta ley representando un derecho o interés individual, podrán acreditar mandato mediante simple acta poder en los términos que establezca la reglamentación.

Las actuaciones judiciales que se inicien de conformidad con la presente ley en razón de un derecho o interés individual gozarán del beneficio de justicia gratuita. La parte demandada podrá acreditar la solvencia del consumidor mediante incidente, en cuyo caso cesará el beneficio.

En todos los casos los jueces, al imponer costas, lo harán evaluando la proporcionalidad del monto del juicio y los costos del proceso con la capacidad económica de las partes.

Art. 27 — Incorpórase como artículo 54 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, el siguiente:

Artículo 54: *Acciones de incidencia colectiva*. Cualquiera sea el legitimado que promueva una acción de incidencia colectiva, para arribar a un acuerdo conciliatorio o transacción deberá correrse vista previa el Ministerio Público Fiscal, salvo que éste sea el propio actor, con el objeto que se expida respecto de la adecuada consideración de los intereses de los consumidores o usuarios afectados y la homologación requerirá de auto fundado. El acuerdo deberá dejar a salvo la posibilidad de que los consumidores o usuarios individuales que así lo deseen, puedan apartarse de la solución general adoptada para el caso.

La sentencia que haga lugar a la pretensión hará cosa juzgada para el demandado respecto de todos los consumidores o usuarios que se encuentren en similares condiciones, excepto de aquellos que manifiesten su voluntad en contrario en los términos y condiciones que el magistrado disponga.

Si la cuestión tuviere contenido patrimonial establecerá las pautas para la reparación económica o el procedimiento para su determinación sobre la base del principio de reparación integral. Si se tratare de la restitución de sumas de dinero se lo hará por los mismos medios que fueron percibidas; de no ser ello posible, mediante sistemas que permitan que los afectados puedan acceder a la reparación, y si no pudieran ser individualizados, el juez fijará la manera en que el resarcimiento sea instru-

mentado en la forma que más beneficie al grupo afectado. Si se tratare de daños diferenciados para cada consumidor o usuario, de ser factible se establecerán grupos o clases de cada uno de ellos y por vía incidental podrán éstos estimar y demandar la indemnización particular que les corresponda.

Art. 28. – Sustitúyese el texto del artículo 55 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 55: *Legitimación.* Las asociaciones de consumidores constituidas como personas jurídicas están legitimadas para accionar cuando resulten objetivamente afectados o amenazados intereses de los consumidores o usuarios, sin perjuicio de la intervención de éstos prevista en el segundo párrafo del artículo 58 de la presente ley.

Las acciones judiciales iniciadas en defensa de intereses de incidencia colectiva cuentan con el beneficio de justicia gratuita y están exentas del procedimiento de mediación previa obligatoria, así como de otros gastos o trámites previos a la promoción de aquellas.

Art. 29. – Sustitúyese el texto del artículo 59 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 59: *Tribunales arbitrales.* La autoridad de aplicación propiciará la organización de tribunales arbitrales, que actuarán como amigables compondores o árbitros de derecho según el caso, para resolver las controversias que se susciten con motivo de lo previsto en esta ley. Podrá invitar para que integren estos tribunales arbitrales, en las condiciones que establezca la reglamentación, a las personas que teniendo en cuenta las competencias, propongan las asociaciones de consumidores y cámaras empresarias.

Dichos tribunales arbitrales tendrán asiento en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en todas las ciudades capitales de provincia.

Regirá el procedimiento del lugar en que actúa el tribunal arbitral.

Art. 30. – Sustitúyese el texto del artículo 60 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor, por el siguiente:

Artículo 60: *Planes educativos.* Incumbe al Estado nacional, las provincias y municipalidades la formulación de planes generales de educación, para el consumo y su difusión pública, arbitrando las medidas necesarias para incluir dentro de los planes oficiales de educación inicial, primaria, media, terciaria y universitaria los preceptos y alcances de esta ley, así como también fomentar la creación y el

funcionamiento de las asociaciones de consumidores y la participación de la comunidad en ellas.

Art. 31. – Derógase el artículo 63 de la ley 24.240, de Defensa del Consumidor.

Art. 32. – Sustitúyese el texto del artículo 50 de la ley 25.065, de Tarjetas de Crédito, por el siguiente:

Artículo 50: *Autoridad de aplicación.* A los fines de la aplicación de la presente ley actuarán como autoridad de aplicación:

- a) El Banco Central de la República Argentina en todas las cuestiones que versen sobre aspectos financieros;
- b) La Secretaría de Coordinación Técnica dependiente del Ministerio de Economía y Producción en todas aquellas cuestiones que se refieran a aspectos comerciales, pudiendo dictar las respectivas normas reglamentarias y ejercer las atribuciones de control, vigilancia y juzgamiento sobre su cumplimiento.

Con relación a dichas cuestiones, los gobiernos provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires actuarán como autoridades locales de aplicación, ejerciendo el control, vigilancia y juzgamiento sobre el cumplimiento de la presente ley y sus normas reglamentarias respecto de los hechos sometidos a su jurisdicción, pudiendo delegar atribuciones, en su caso, en organismos de su dependencia o en los gobiernos municipales. Sin perjuicio de ello, la autoridad de aplicación nacional podrá actuar concurrentemente aunque las presuntas infracciones ocurran sólo en el ámbito de las provincias o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Art. 33. – Sustitúyese el texto del artículo 22 de la ley 22.802, de Lealtad Comercial, por el siguiente:

Artículo 22: Toda resolución condenatoria podrá ser recurrida solamente por vía de apelación ante la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal o ante las cámaras federales de apelaciones competentes, según el asiento de la autoridad que dictó la condena.

El recurso deberá interponerse y fundarse ante la misma autoridad que impuso la sanción, dentro de los diez (10) días hábiles de notificada la resolución, y será concedido en relación y con efecto suspensivo, excepto cuando se hubieren denegado medidas de prueba en que será concedido libremente.

Las multas aplicadas en sede administrativa que fueren consentidas o que apeladas resul-

ten confirmadas en su monto, serán actualizadas por la autoridad de aplicación automáticamente desde el mes en que se hubiere notificado la sanción al infractor hasta el mes anterior a su efectivo pago, de acuerdo a la variación del índice previsto en el artículo 25 de la presente norma. En los casos que los tribunales de alzada reduzcan el importe de las multas aplicadas en sede administrativa, la actualización se practicará desde el mes en que se hubiere notificado la sanción administrativa al infractor, hasta el mes anterior a su efectivo pago.

Art. 34. – Sustitúyese el texto del artículo 27 de la ley 22.802, de Lealtad Comercial, por el siguiente:

Artículo 27: Las disposiciones del Código Procesal Penal de la Nación, y en lo que éste no contemple las del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, se aplicarán supletoriamente para resolver cuestiones no previstas expresamente en la presente ley y sus reglamentaciones, y en tanto no fueran incompatibles con ellas.

Art. 35. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Stella M. Córdoba. – Juan M. Irrazábal.
– Eduardo G. Macaluse. – Heriberto E.
Mediza. – José R. Mongeló. – José A.
Pérez. – Patricia Vaca Narvaja.*

OBSERVACION

Buenos Aires, 31 de mayo de 2006.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto E. Balestrini.

S/D.

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted a efectos de formular observaciones al Orden del Día N° 306/06, que contiene el dictamen de las comisiones de Defensa del Consumidor, de Comercio y de Justicia, referente al expediente 1.061-D.-2006, sobre modificaciones a la ley 24.240, de defensa del consumidor.

Las siguientes observaciones las presentamos conforme a las disposiciones previstas en el artículo 113 del reglamento de esta Cámara.

En términos generales, el proyecto aporta una importante modificación a la Ley de Defensa al Consumidor actualmente vigente ampliando notablemente el alcance de ésta, otorgando mayores atribuciones a la autoridad de aplicación y a las autoridades locales y generando un confuso mecanismo que obliga a armonizar distintos regímenes que, lejos de traer certeza a las relaciones jurídicas, habrán de aumentar en grado notorio la conflic-

tividad. Ello se traducirá en última instancia en un encarecimiento de las relaciones de consumo, más allá de su loable fin de proteger al consumidor, como veremos en algunos comentarios puntuales que realizaremos a continuación.

El artículo 1º extiende notablemente el ámbito de aplicación de la ley al quedar comprendidos en él no sólo los consumidores residenciales o familiares, como podríamos llamar por contraposición a aquéllos que incorporan un bien o servicio en su proceso productivo. Ahora solamente quedan excluidos de las relaciones de consumo aquellos bienes o servicios que de modo directo constituyen un insumo de un proceso productivo. Las micro, pequeñas y medianas empresas quedan comprendidas dentro de la relación de consumo independientemente de que el insumo utilizado tenga relación directa o no con los bienes o servicios que produce, a tenor de la última frase del artículo 1º propuesto. Parece ser que otro tipo de empresas (grandes empresas) también se han considerado sujetos consumidores, en este caso sólo están excluidas del alcance de la ley cuando un bien o servicio es un insumo directo de su proceso productivo, pese a que en los fundamentos de la norma parece sostenerse lo contrario cuando se dice que “si bien es cierto que estas situaciones podrán aplicarse en empresas de gran magnitud, no es menos cierto que las mismas disponen o tienen capacidad para contar con los más variados y suficientes recursos para encarar sus contrataciones desde una posición de negociación suficientemente sólida” (se refiere a insumos no directamente relacionados con su producción).

La redacción del artículo 1º, siempre en consonancia con los fundamentos expresados, no lleva claridad en torno de efectivamente qué tipo de empresas y en qué tipo de situaciones quedarán excluidas de ser consideradas con consumidores.

La ley incluye dentro de su artículo 2º a las profesiones liberales al modificarse la redacción de este artículo que antes las excluía de las relaciones de consumo y, por lo tanto, del ámbito de aplicación de la ley. Esto generará múltiples inconvenientes atento a que la regulación del ejercicio de profesiones liberales es una atribución de los poderes locales (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y de provincia), de conformidad con una pacífica interpretación en esta materia del texto constitucional.

Por otra parte, y esto es aplicable a otro tipo de proveedores de bienes y servicios, no se puede automáticamente afirmar que en la relación de consumo, incluso cuando se contrate con pequeñas y medianas empresas, la parte débil de la relación sea el consumidor de estos servicios. Por el contrario, en muchas ocasiones el exceso de oferta de profesionales hace que la parte débil de la contratación sea el profesional y no el consumidor.

El artículo 3º es un ejemplo de la incertidumbre que habrá de llevar la aplicación de esta ley, dado que en aquellos casos con reglamentaciones específicas el proveedor de bienes y servicios muchas veces no sabrá con certeza a qué régimen debe estar sometido. Una de las funciones del derecho es llevar certeza a las relaciones jurídicas. Si se considera que el régimen de la Ley de Defensa del Consumidor es el que debe primar, pues será conveniente estar a él. Si, por el contrario, en múltiples casos resulta por la especificidad de las relaciones mantener regímenes específicos, será conveniente seguir este criterio. Lo que no parece conveniente es sembrar un manto de dudas sobre a qué normas deben atenerse las partes en sus relaciones jurídicas. El principio de interpretación sentido sirve para resolver conflictos, pero probablemente no para evitarlos.

En el artículo 8º bis se entiende (o debería entenderse) que el trato preferencial a ciertas personas será en la medida en que el proveedor pueda conocer de antemano la situación de las mismas. Habida cuenta de la falta de certeza que tiene el proyecto y el sesgo que tiene, es conveniente aclararlo. Respecto de la segunda parte de este artículo, cabe citar que lo relevante es si existe deuda o no y no la apariencia con que el acreedor la reclame. Por otra parte, ¿cuál es el criterio para determinar esta apariencia? ¿Que exista una letra roja en el sobre, que exista una letra de tamaño excesivo señalando el carácter de deudor, que exista una notificación con un símil a una citación judicial, que exista una carta documento (método utilizado para la mediación extrajudicial)?

También parece excesiva la modificación al artículo 10, en el cual se señalan los contenidos del documento de venta de cosas muebles o inmuebles. En muchos casos, por ejemplo, el nombre o domicilio del fabricante, distribuidor o importador figura en la cosa adquirida. Las garantías, por su parte, también suelen figurar en documentación adicional incorporada con el bien adquirido. El documento normalmente que se extiende por la venta de las cosas es la factura. Debería quedar en todo caso sujeto a la reglamentación el determinar qué contenidos mínimos deberá tener el documento, siendo así la regla la última parte del artículo propuesto y no su excepción.

En el artículo 10 ter, segunda parte, debería admitirse que la constancia fehaciente de rescisión sea enviada por el mismo método que ha sido utilizado para la contratación.

En el artículo 25 se elimina el carácter de supletoria que tiene la ley respecto de las reglamentaciones específicas de los servicios públicos domiciliarios, sin perjuicio del mantenimiento de estos regímenes, lo que sin duda generará innumerables controversias.

El artículo 31 propuesto no armoniza los plazos para efectuar reclamos ni la consecuencia (abonar

conceptos no reclamados) con los plazos que habitualmente existen para el vencimiento del pago de los servicios, que usualmente incluyen un primer vencimiento unos diez días después de recibida la factura y un segundo aproximadamente quince días después.

Si bien la sanción parece un método eficaz para disuadir a cualquier prestador de servicios públicos de incurrir en el tipo de conductas que la ley reprocha, debería hacerse excepción de que aquel caso en el que el prestador antes de un reclamo del cliente o inmediatamente de efectuado por éste, corrija la conducta reintegrando los importes erróneamente percibidos con los intereses que correspondan. De lo contrario, se alienta innecesariamente a la empresa a discutir el reclamo (con la esperanza de su abandono por el usuario), ya que su allanamiento importaría automáticamente el pago de la multa prevista en la ley.

El artículo 32 propuesto desconoce la realidad según la cual también se comercializan bienes perecederos en el domicilio del consumidor y abonados a plazo, ya sea con tarjeta de crédito o cheque diferido.

En el artículo 33 correspondería aclarar que si la multa no es exigible, por no estar firme por haber sido apelada, dado el carácter sancionatorio que ella tiene, no deberían aplicarse intereses.

En el artículo 34 parece exagerada la obligación de informar esa disposición en todo documento con motivo de la venta que se entregue al consumidor, bastando que sea en uno en forma clara y notoria como prescribe la norma.

La obligación de asumir los gastos de devolución en caso de retractación de la venta, el único efecto que tendrá en las relaciones de consumo es que los bienes y servicios que se comercialicen en forma domiciliaria se encarezcan al prever en el precio, el proveedor, la posibilidad de que los consumidores o un porcentaje de ellos le devuelvan el bien y se tengan que hacer cargo de ese costo.

El artículo 40 ter propuesto, que otorga la facultad a la autoridad administrativa de determinar daños directos, merece serios reparos. En primer lugar, las argumentaciones brindadas en los fundamentos del proyecto no resultan convincentes: en efecto, la escasa magnitud del daño puede ser un dato de la realidad y estará en quien lo sufrió si decide o no buscar la reparación que el perjuicio le genere. Precisamente para desalentar este tipo de conductas existe la posibilidad de que el prestador sufra multas aplicadas por la autoridad de aplicación y, eventualmente, la previsión contenida en el artículo 40 bis (daños punitivos). Por otra parte, el antecedente citado en el caso del ENRE es excepcional y la regla sentada por la Justicia en el caso "Angel Estrada" (fallo del 5 de abril de 2005) es contraria a la modificación propuesta de la ley.

En efecto, la Corte sostuvo en ese caso que "...la determinación y condena al pago de los daños y perjuicios eventualmente derivados del incumplimiento celebrado con el usuario, debe considerarse fuera de la jurisdicción especial atribuida al Ente Nacional de Regulación de la Electricidad por el artículo 72, ley 24.065..." y que "de manera general, la expresión 'toda controversia' contenida en el artículo citado, debe entenderse como circunscripta a toda controversia válidamente sustraída por el Congreso a la competencia de los jueces ordinarios. En particular, la administración de los remedios ordinarios, esto es, el poder para dirimir el reclamo de daños y perjuicios planteado por el usuario con sustento en el derecho común, resulta extraño a las atribuciones conferidas al ente regulador por el artículo 72 de la ley 24.065".

Por otra parte, resulta claro que la autoridad de aplicación establecida por la ley, esto es, la Secretaría de Coordinación Técnica, carece de los requisitos suficientes para ser considerada válidamente un tribunal administrativo, conforme a la jurisprudencia del *leading case* "Fernández Arias c/Poggio", reiterada en el caso "Ángel Estrada".

El régimen de los artículos 41 y 42 aporta nuevamente confusión al establecer las facultades concurrentes de organismos nacionales y locales. Resultaría conveniente determinar la competencia de uno solo de ellos. Atento al carácter de legislación común en su caso eventualmente modificatoria del Código Civil que tiene la Ley de Defensa del Consumidor, parecería conveniente, siguiendo en forma análoga las prescripciones del artículo 75, inciso 12, de la Constitución Nacional, dejar la aplicación reservada a los organismos locales.

El artículo 45, y sin perjuicio de lo señalado respecto de dejar como autoridad de aplicación a las autoridades locales, contiene plazos sumamente breves para el ejercicio de defensa por parte del imputado; por ejemplo, el deber de contestar el traslado y tomar vista de los antecedentes dentro de los 5 días hábiles. A los efectos de simplificar el trámite administrativo y facilitar el manejo de expedientes, sería conveniente, sobre todo teniendo en cuenta el carácter masivo de ciertas relaciones de consumo, crear un registro de apoderados en el ámbito de la autoridad de aplicación, bastando referirse a él para acreditar personería. Si bien esto debería ser propio de la reglamentación atento al carácter detallista que tiene esta ley no parecería inconveniente sugerir desde ahora esta propuesta.

En el quinto párrafo del artículo 45, al final, debería decir "dictar medidas precautorias" y no solamente dictar medidas de no innovar, que es una especie del género medidas precautorias.

De mantenerse el criterio del cuestionamiento de estas medidas ante la cámara contencioso-administrativa en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires y las cámaras federales del interior del país, parece

conveniente —y así lo reconoce la práctica— aplicar supletoriamente las normas del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación. La experiencia enseña que los letrados intervinientes en estas cuestiones están más familiarizados con ese código que con el Código Procesal Penal.

Dentro del artículo 47 (sanciones) parece excesivamente elevado el monto de la multa máxima (5 millones de pesos) e improcedente en algunos casos que la pérdida de una concesión sea dispuesta por el secretario de coordinación técnica, cuando existen marcos regulatorios sectoriales y contratos firmados que establecen procedimientos y autoridades específicas para la caducidad de una concesión o licencia de servicios públicos.

En materia de reincidencia se extiende el plazo para que alguien pueda ser considerado reincidente, pero deberían tratar de brindarse mayores precisiones, ya que en materia de relaciones de consumo masivo es muy probable que una empresa siempre sea considerada reincidente, y en el mismo sentido, de conformidad con el artículo 50 de la ley, prácticamente resulten imprescriptibles las acciones en su contra. Siendo que el principio general que sienta el Código Civil es el de la prescriptibilidad de las acciones, debería darse una redacción distinta, fijando con claridad el plazo de prescripción. Por otra parte, con la actual redacción es muy probable que el plazo de tres años quede fácilmente superado por el plazo decenal de las relaciones contractuales previstas en el Código Civil, o eventualmente por el plazo quinquenal previsto para ciertas relaciones en el mismo cuerpo legal. Una vez más, es necesario llevar claridad a las relaciones jurídicas, y sería conveniente en ese sentido precisar los plazos para que todos sepan a qué atenerse, sean éstos breves o extensos.

El artículo 53, en consonancia con la extensión del carácter de consumidor que tiene, aumentará innecesariamente la carga de la Justicia. En efecto, una pequeña y mediana empresa al ser considerada consumidor, gozará del beneficio de litigar sin gastos, eventualmente aun contra sus proveedores, obligando a éstos a acreditar la solvencia de la compañía. Lo mismo vale para una gran empresa para aquellos insumos no incorporados directamente al proceso productivo. Ello demuestra una vez más la conveniencia de limitar el carácter de consumidor en los términos en que lo hace la ley actualmente vigente.

Las costas del proceso deberían establecerse siguiendo las leyes de aranceles o eventualmente teniendo en cuenta la calidad y trabajo profesional de las partes, independientemente del monto del juicio y de forma tal de desalentar prácticas extorsivas, que no persiguen otro beneficio que el de intentar obtener honorarios de los demandados.

Los artículos 54 y 55 reglamentan aspectos que deberían ser propios de una acción de clase y lo hacen en forma excesivamente aislada. Este tema debería ser motivo de una legislación específica.

En general, se aprecia que un complemento necesario de esta ley sería la creación de tribunales de menor cuantía, con un procedimiento barato, ágil, que permita a las partes poder resolver controversias de escaso monto.

Federico Pinedo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración en general.

Tiene la palabra la señora diputada por Tucumán.

Sra. Córdoba. — Señora presidenta: el dictamen de las comisiones propone la modificación integral de la ley 24.240 de defensa del consumidor.

Como es sabido, esta norma fue aprobada en el año 1993; es decir que está vigente desde hace trece años. Posteriormente, cuando en el año 1994 se reforma la Constitución Nacional, se incorpora el artículo 42 y de esa manera se le otorga rango constitucional a la protección a los consumidores y usuarios argentinos.

Quiero destacar la metodología utilizada en la Comisión de Defensa del Consumidor durante la tramitación de este proyecto de ley. Hubo una amplia participación de todos los sectores involucrados, particularmente de las asociaciones de consumidores, el consenso del Consejo Federal del Consumidor —que está integrado por las asociaciones y los organismos gubernamentales de defensa del consumidor de la República Argentina—, y en este sentido debo destacar la labor que la misma señora vicepresidenta 1ª de esta Cámara desarrollara en años anteriores en la Subsecretaría de Defensa del Consumidor, articulando de manera excelente con las distintas asociaciones y sectores de interés en relación con los temas planteados en este proyecto de ley.

Señora presidenta: solicito que pida a los señores diputados que hagan silencio. A lo mejor este tema no les interesa, pero es algo que nos involucra a todos los argentinos, porque todos compartimos la condición de usuarios y de consumidores.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Ruego a los señores diputados que guarden silencio.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Tucumán.

Sra. Córdoba. — También quería destacar, señora presidenta, que la materia sobre la que

legisla este proyecto de ley que propone la modificación integral de la Ley de Defensa del Consumidor también ha sido sometida a discusión en las Primeras Jornadas del Consumidor y sus Derechos, que han sido organizadas durante el año 2005 por la comisión permanente que tenemos en esta Cámara, donde además de los actores ya mencionados participaron en su momento juristas de gran trayectoria en la Argentina como el doctor Mosset Iturraspe y el miembro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación doctor Lorenzetti, todos ellos avalando los consensos a los que habíamos llegado a través de la elaboración del texto que hoy está a consideración de la Honorable Cámara.

Este proyecto básicamente tiene como objeto abarcar una mayor cantidad de situaciones que las previstas anteriormente con respecto a la relación de consumo. Esto quiere decir que muchos contratos que antes no estaban considerados bajo la órbita de la protección de la Ley de Defensa del Consumidor ahora van a ser comprendidos. En este sentido este proyecto viene a fortalecer la posición de la parte más débil en la relación de consumo, que todos sabemos que es el consumidor y el usuario, para establecer una situación de equidad y de equilibrio que es necesaria en el libre juego de las reglas del mercado.

También quiero señalar, por los comentarios que a veces se hacen, que quienes promovemos esta modificación no lo hacemos porque estemos en contra de las empresas de servicios públicos o de comerciantes poderosos, sino porque la experiencia de la aplicación de esta ley en los últimos trece años ha dejado en claro que tal como está en la actualidad es una herramienta insuficiente para hacer efectiva la garantía de la protección de los derechos del consumidor y del usuario.

Los artículos 1º y 2º procuran ampliar el objeto de la ley. Como decía hace un momento, hay muchas relaciones del ámbito privado —intercambios comerciales y prestaciones de servicio— que antes la ley no podía abarcar y que hoy van a ser incluídas.

Por eso se ha adoptado, abandonando la casuística del artículo 1º de la actual ley 24.240, la expresión “bienes y servicios” por ser más abarcativa y encontrarse establecida en nuestro precepto constitucional, además de hacer referen-

cia al concepto que encierra el artículo 2.312 del Código Civil, que es mucho más general y permite que situaciones no previstas hoy sean incluidas, como por ejemplo los tiempos compartidos o la contratación de un lugar en un cementerio parque, e inclusive amplía —para ser incluidas en la relación de consumo— las relaciones a título gratuito, así como también aquellos casos en los que se extiende el carácter del consumidor a los no contratantes. En este sentido quiero dar dos ejemplos que pueden ser muy gráficos.

En relación con la extensión del carácter del consumidor no contratante puede ocurrir que a alguien le regalen un electrodoméstico con fallas o vicios. En este caso el destinatario final podrá reclamar sobre esos defectos por sí mismo sin necesidad de recurrir a la persona que le regaló el electrodoméstico y que fue originariamente el comprador.

También se va a aplicar esta situación a casos no comunes, como por ejemplo el de las promociones de los supermercados, donde a lo mejor la adquisición de bienes a título gratuito es accesoria de otro producto, pero en el supuesto de que no coincida con las condiciones que han sido publicitadas el consumidor también podrá reclamar por sí mismo.

Voy a tratar de referirme a los aspectos centrales de la iniciativa en consideración, a fin de que la exposición referida a cada uno de los artículos no resulte tediosa.

El artículo 3º del proyecto aborda un aspecto medular. Allí se describe la relación de consumo, a fin de brindar una mayor seguridad jurídica respecto de las situaciones incluidas en ese escenario. Lo que allí se establece es, principalmente, una integración de la Ley de Defensa del Consumidor respecto de otras normas generales y especiales que pueden guardar relación con ella, como por ejemplo las leyes de defensa de la competencia y de lealtad comercial. En este sentido creo que lo más importante para destacar es la adopción del principio de *in dubio pro consumidor*. Ello significa que esta ley tendrá la misma jerarquía que las leyes de defensa de la competencia y de lealtad comercial y que las normas que rigen los marcos regulatorios de los servicios públicos. Consecuentemente, en caso de presentarse un conflicto la autoridad judicial deberá interpretar la norma más favorable al consumidor.

Creo que esto realmente constituye una conquista de los consumidores frente a los reclamos cotidianos, respecto de los cuales todos sabemos cuál es la situación de impotencia que se vive a raíz de la insuficiencia de la norma con que contamos actualmente.

Hay otro aspecto que me parece que todos los argentinos, casi sin excepción, hemos sufrido cuando contratamos permanentemente y que está dado por la situación de impotencia que se genera frente al principio de “pague y después reclame”. En ese sentido, el artículo 11 del proyecto en consideración establece que, ante la posibilidad de un error en la facturación de una empresa de servicios, se invierte la carga de la prueba. Ello significa que ya no es el consumidor el que debe probar que no ha utilizado los servicios que le fueron sobrefacturados, sino que es la empresa la que debe asumir la carga de la prueba para demostrar que ese consumo existió. Consecuentemente, el consumidor solamente va a abonar la facturación que esté de acuerdo con el consumo que ha efectuado y no la diferencia por la que se le efectúa un reclamo.

Es importante señalar otra situación que ha generado muchísimos reclamos en los diferentes ámbitos de atención de los problemas que sufren los consumidores. Me refiero a la posibilidad de rescindir una contratación por el mismo medio por la que se lleva a cabo. Esto se encuentra establecido en el artículo 8º del proyecto de ley en consideración.

Todos sabemos que ha sido frecuente, por ejemplo, el reclamo referido a los servicios de telefonía celular en aquellos casos en que la contratación puede efectuarse simplemente pulsando algunas teclas del aparato telefónico, mientras que la solicitud de rescisión del servicio debe efectuarse a través de una carta documento.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia solicita a los señores diputados que hagan silencio a los efectos de que la señora diputada que está en uso de la palabra pueda efectuar su exposición.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Tucumán.

Sra. Córdoba. — Señora presidenta: quiero señalar que estoy hablando para todos aquellos señores diputados que me están escuchando y, principalmente, para aquellos que se han comprometido en la elaboración de este proyecto.

También es importante el artículo 9° de la iniciativa en consideración, que establece la extensión de la garantía legal para la adquisición de los bienes muebles no consumibles, que antes era de hasta tres meses y que a partir de la sanción de esta ley será por un máximo de seis, con la posibilidad de que las partes acuerden un plazo mayor. En ese sentido adelanto que vamos a aceptar la modificación propuesta recientemente por el señor diputado Landau respecto de las cosas muebles usadas, en el sentido de que la garantía sea de hasta tres meses.

El artículo 10 es uno de los más importantes, ya que troca el carácter supletorio que antes tenía la Ley de Defensa del Consumidor frente a otras regulaciones, como en el caso de los servicios públicos. Es decir que ahora este artículo se vincula con el 3°, que establece la integración normativa. De modo que esta norma tendrá la misma jerarquía que los marcos regulatorios de los servicios públicos.

En mi opinión, esto es coherente con la realidad. No es posible que hoy un comerciante mediano deba estar sometido a las disposiciones de esta norma y no, por ejemplo, una empresa prestataria de servicios públicos, con la posición de predominio que todos sabemos tiene sobre el consumidor en relación con su estructura y demás condiciones.

Esta iniciativa incorpora dos institutos de resarcimiento para los consumidores frente al daño causado por un proveedor. Primero, el daño punitivo, que es una multa civil que impone un juez en caso de que el proveedor no cumpla con sus obligaciones legales o contractuales a favor del consumidor. Y segundo, el daño directo, que quizá constituya la incorporación más novedosa, por la cual se faculta a la administración para que una vez determinada la existencia de un daño directo resultante de la intracción del proveedor, se lo pueda obligar a resarcir al consumidor hasta una suma de tres mil pesos.

Quiero detenerme en este punto porque todos conocemos la frustración colectiva que arrastran muchos argentinos que a veces dejan fracasar su reclamo en un conflicto que se produce en la relación de consumo, en virtud de que les pesa acudir a la vía judicial para resolver problemas que pueden ser de menor cuantía. Son miles los casos de esta índole.

Si bien esta frustración produce un perjuicio económico para quien ve afectado su derecho individual, también tengamos en cuenta cómo se benefician quienes causaron ese perjuicio con todos esos casos individuales cuyos titulares dejan fracasar sus derechos. Quiero destacar cuánto se enriquece aquel que perjudica al consumidor con miles de reclamos que se abandonan en el camino.

El artículo 42 de nuestra Constitución Nacional establece la obligación de crear mecanismos que otorguen protección efectiva a los derechos del consumidor. En ese sentido, la creación de la figura del daño directo es efectiva para que un consumidor pueda conseguir satisfacción de su derecho y un resarcimiento justo en la vía administrativa.

Queremos advertir también que se trata de una etapa administrativa prejudicial, cuya resolución también podrá ser apelada en la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo. Por lo tanto, en caso de disconformidad no se cierra la posibilidad de la vía judicial para ambas partes.

Se mantiene como autoridad de aplicación a la ex Secretaría de Coordinación Técnica del Ministerio de Economía, hoy denominada Secretaría de Comercio Interior, y también actuarán como autoridad de aplicación los gobiernos de las provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que podrán delegar en organismos locales —léase municipios, por ejemplo— el poder de policía respecto de la aplicación de esta ley.

Así mismo, hemos modificado el régimen de sanciones pecuniarias, estableciendo una multa mínima de cien pesos y una máxima de cinco millones. Cabe destacar que en la actualidad la multa mínima es de quinientos pesos y se torna inaplicable para los casos que involucraban un conflicto de una cuantía inferior a esa cifra. Por lo tanto, establecimos el mínimo de cien pesos que está más acorde con la realidad. Lo mismo sucede con la multa máxima, que ahora será de cinco millones de pesos.

En lo que se refiere a la instancia de conciliación —me refiero a los tribunales arbitrales— se trataba de una institución cuyos beneficios sólo podían ser utilizados por los ciudadanos de la Capital Federal, pues dichos tribunales sólo tienen asiento en este lugar. Como en toda ley,

con criterio federal hemos determinado que los tribunales arbitrales puedan tener presencia en cada una de las capitales de provincia, de manera tal que todos los ciudadanos del interior del país podamos contar con esta instancia conciliatoria en la que pueden resolverse muchos casos, evitando llegar a la vía judicial.

Otro tema que me parece importante destacar es la derogación del artículo 63 de la ley 24.240, que establecía la exclusión del servicio de transporte aéreo. A partir de la sanción de este proyecto de ley también quedará incluido bajo la órbita de la Ley de Defensa del Consumidor.

Estos son los aspectos centrales que se han modificado, tratando de respetar la estructura de la Ley de Defensa del Consumidor, pero intensificando todos aquellos mecanismos que nos ayuden a garantizar la protección efectiva de los derechos.

El trabajo ha sido arduo. Esta iniciativa se está estudiando desde hace más de cuatro años y hoy es la primera vez que llega a este recinto.

Además, quiero destacar la voluntad política del actual presidente de la Comisión de Defensa del Consumidor, el señor diputado Mongeló. Personalmente me ha tocado presidir dicha comisión en años anteriores y quiero remarcar que el actual presidente ha sido coherente con el compromiso asumido en el sentido de que esta iniciativa tuviera pronto tratamiento en el recinto dentro del conjunto de proyectos estudiados en aquel ámbito.

Asimismo, es importante señalar el consenso alcanzado por los actuales integrantes de la comisión, como también por otros señores diputados que ya no la conforman, como el señor diputado Polino. No debemos olvidarnos tampoco de la labor desempeñada por los asesores, el secretario y el personal de la comisión, que siempre estuvieron prestos a colaborar en todo lo referente a este proyecto.

Más allá de que muchos señores diputados no están escuchándome en este momento, seguramente van a defender la sanción de esta iniciativa porque, como decía hace unos instantes, la condición de consumidores la tenemos todos, y es obvio que en la actualidad seguimos siendo los más débiles dentro de la relación de consumo.

Creo que vamos a dar un paso adelante. He leído detenidamente las observaciones presentadas por algunos señores diputados. Si bien este proyecto ha contado con la aprobación casi unánime de los bloques políticos representados en la comisión, existen una disidencia parcial y dos o tres observaciones que han sido tenidas en cuenta y serán aceptadas durante el tratamiento en particular de la iniciativa.

Hay muchas otras observaciones que han surgido casi a último momento en esta disidencia parcial, que si bien aportan elementos positivos podrían haberse incorporado anteriormente. No quisimos hacerlo porque, como decía, es un proyecto que se ha venido estudiando desde hace mucho tiempo y hubiera sido una falta de respeto a las señoras y señores diputados, que han trabajado durante tantos años y además nos costó lograr consenso, porque todos sabemos que cada uno llega con una inquietud diferente de su provincia y quiere realizar modificaciones distintas.

Este texto es el que hoy podemos aprobar, y creo que es una gran conquista para las asociaciones de usuarios y consumidores, que efectivamente vienen dando pelea frente a las situaciones de impotencia que se presentan todos los días.

En este sentido, quiero brindar un reconocimiento personal a la labor cumplida por la señora diputada que ocupa en este momento la presidencia, cuya presencia en el recinto es el testimonio de la actividad que han desplegado las asociaciones de consumidores, como un ejemplo de participación ciudadana.

La sanción de esta iniciativa fortalece a todos los argentinos en su carácter de consumidores y usuarios. Así estamos cumpliendo con una asignatura pendiente, ya que esta norma también forma parte del proyecto nacional y popular que defendemos todos los días. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Landau. — Señora presidenta: simplemente, quiero felicitar a los legisladores que participaron activamente en el trabajo de esta comisión, particularmente a su presidenta, a la señora diputada Vaca Narvaja y a los demás señores diputados, quienes tuvieron permeabilidad para recoger las inquietudes de los diferentes sectores y plasmarlas en la norma.

En consecuencia, reitero que vamos a acompañar con nuestro voto afirmativo el proyecto en consideración.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bullrich. — Señora presidenta: la posición del bloque de PRO ha quedado expresada claramente tanto en la disidencia del señor diputado Vanossi, como en la observación del señor diputado Pinedo.

Creemos que en el proceso de conformación de esta iniciativa hubo algunas fallas. Entre ellas, por ejemplo, la vinculada con ADELCO, que es una organización que trabaja en defensa de los consumidores y tenía opiniones importantes para aportar. También consideramos que habría sido trascendente la participación de los colegios de profesionales.

Creemos que la estructura de los reclamos de los consumidores no está clara. Tampoco estamos de acuerdo con el cambio en los montos de las multas. Nos parece un despropósito que el mínimo se haya reducido a cien pesos y que el máximo sea de cinco millones de pesos.

Vale decir que hay varios temas que deberían haber sido observados. Algunas de las organizaciones que defienden a los consumidores, como ADELCO, han sido muy claras en estos puntos.

Por lo expuesto, no acompañaremos el proyecto en general y formularemos algunas sugerencias en el tratamiento en particular. Asimismo, solicito autorización para insertar el resto del discurso.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Sesma. — Señora presidenta: adelanto el voto favorable del bloque socialista al proyecto en tratamiento, coincidiendo con lo expresado por la señora diputada informante.

Este proyecto significa un avance importante en cuanto a la defensa de los derechos del consumidor y a las herramientas de que dispondrán para hacer valer esos derechos.

También se trata de un avance en relación con la concientización de este tema, que es tan importante para que los derechos sean ejercidos y cumplidos. Esto fue fruto del trabajo de los distintos bloques del cuerpo y de la subsecretaría que presidía la señora diputada en ejercicio de la presidencia.

En este sentido, nuestro bloque, a través del ex diputado Polino, creemos que también hizo importantes aportes a la elaboración del proyecto.

Por último, solicito autorización para insertar en el Diario de Sesiones el resto de la argumentación de nuestro voto afirmativo al proyecto en tratamiento.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Mientras los señores legisladores se van identificando para proceder a la votación nominal, solicito a la señora diputada por Tucumán que indique cuáles son los artículos en los que se van a aceptar modificaciones. De acuerdo con lo que se me ha informado, serían los artículos 2°, 3°, 6°, 11 y 15.

Tiene la palabra la señora diputada por Tucumán.

Sra. Córdoba. — Señora presidenta: para evitar confusiones conviene dejar en claro cuáles son las modificaciones que hemos aceptado. La secretaría dispone del texto definitivo, con lo cual, de ser necesario, podrían leerse los artículos en cuestión cuando se traten en particular.

Aclaro que se mantiene la inclusión de las profesiones liberales limitadas a la responsabilidad subjetiva, pero en lugar de figurar en el artículo 2° formarán parte —si no me equivoco— del artículo 40.

En el artículo 6° se incorpora en el primer párrafo la palabra “solidariamente”.

Luego, en el artículo 11 se suprime un párrafo que resulta redundante sobre el tema de los reclamos, y se incorpora la garantía de hasta tres meses para los bienes muebles usados.

Solicito que cuando se ponga en consideración cada uno de los artículos se lean los textos modificados que obran en Secretaría, que son los que aceptará la comisión.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Se va a votar en general en forma nominal.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 152 señores diputados presentes, 141 han votado por la afirmativa y 10 por la negativa.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 141 votos por la afirmativa y 10 votos por la negativa.

Sr. Balestrini. — Señora presidenta: solicito que quede constancia de mi voto por la afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Se tomará debida nota, señor diputado.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Acuña Kunz, Aguad, Alvarez, Argüello, Arnold, Arriaga, Artola, Augsburger, Azcoiti, Baigorri, Baladrón, Balestrini, Bayenzo, Beccani, Bejarano, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Bianco, Bielsa, Binner, Bonacorsi, Borsani, Bösch, Camaño (E.O.), Cambareri, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Carmona, Carrió, Cavadini, Chiacchio, Cigogna, Cittadini, Collantes, Córdoba (J.M.), Córdoba (S.M.), Coscia, Costa, Cuevas, Dalla Fontana, Daud, Daza, De Bernardi, De Brasi, De la Barrera, De la Rosa, De Narváez, Delich, Di Pollina, Díaz Roig, Fabris, Fadel, Fernández, Ferrá de Bartol, Ferri, Ferrigno, Ferro, Figueroa, Fiol, García de Moreno, García Méndez, García (M.T.), García (S.R.), Garín de Tula, Genet, Giorgetti, Giubergia, Giudici, Godoy (R.E.), González (M.A.), Gorbacz, Gutiérrez (F.V.), Heredia, Hernández, Ilarregui, Jano, Jerez (E.A.), Kroneberger, Lambert, Landau, Lauritto, Lemos, Lovaglio Saravia, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marconetto, Marino (J.I.), Massei, Mediza, Merino, Moisés, Monayar, Monti, Morandini, Morini, Müller, Nemirovski, Olmos, Osuna, Pastoriza, Pérez (A.), Poggi, Quiroz, Raimundi, Recalde, Richter, Rodríguez (M.V.), Rodríguez (O.E.R.), Rojkes, Roquel, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim (J.A.), Salum, Santander, Sarghini, Sartori, Sesma, Sluga, Snopek, Soto, Stella, Storani, Storero, Sylvestre Begnis, Tate, Thomas, Toledo, Tulio, Vargas Aignasse, Varisco, Velarde, Villaverde y Zancada.

—Votan por la negativa los señores diputados: Alchouron, Bertol, Bulirich, Burzaco, De Marchi, Ginzburg, Jerez (E.E.), Martini, Pinedo y Tonelli.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración en particular el artículo 1°.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 2°.

Por Secretaría se leerá el texto propuesto.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Dice así: “Proveedor. Proveedor es toda persona física o jurí-

dica que desarrolla de manera profesional, aun ocasionalmente, actividades de producción, montaje, creación, construcción, transformación, importación, concesión de marca, distribución y comercialización de bienes o servicios, destinados a consumidores y usuarios. Todo proveedor está obligado al cumplimiento de la presente ley.”

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Se va a votar el artículo 2° con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 3°.

Por Secretaría se dará lectura del texto propuesto.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Dice así: “Artículo 3°.— Relación de consumo. Integración normativa. Preeminencia. Relación de consumo es el vínculo jurídico entre el proveedor y el consumidor o usuario.

“Las disposiciones de esta ley se integran con las normas generales y especiales aplicables a las relaciones de consumo, en particular las de defensa de la competencia y de lealtad comercial, debiéndose aplicar siempre la norma más favorable al consumidor.

“Con base en la integración legislativa establecida en el párrafo anterior, las relaciones de consumo se rigen por el régimen establecido en esta ley y sus reglamentaciones, sin perjuicio de que el proveedor, por la actividad que desarrolle, esté alcanzado asimismo por otra normativa específica”.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 3°.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración los artículos 4° y 5°, que no tienen modificaciones.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 6°.

Por Secretaría se va a dar lectura de la modificación propuesta por la comisión.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Dice así: “Incorpórase como artículo 8° bis de la ley 24.240, de defensa del consumidor, el siguiente:

“Artículo 8° bis. Trato digno. Prácticas abusivas. Los proveedores deberán garantizar condiciones de atención y trato dignos y equitativos a los consumidores y usuarios, en particular a las personas discapacitadas, ancianos y mujeres embarazadas. Deberán abstenerse de desplegar conductas que coloquen a los consumidores y usuarios en situaciones vergonzantes, vejatorias o intimidatorias. En el reclamo extrajudicial de deudas deberán abstenerse de utilizar cualquier medio que le otorgue la apariencia de reclamo judicial. Tales conductas, además de las sanciones previstas en la presente ley, podrán ser pasibles de la multa civil establecida en el artículo 40 bis de la presente norma, sin perjuicio de otros resarcimientos que correspondieren al consumidor, siendo ambas penalidades extensivas solidariamente a quien actuare en nombre del proveedor”. El resto del texto sigue igual.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Se va a votar el artículo 6° con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración los artículos 7° y 8°, que no tienen modificaciones.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 9°. Por Secretaría se va a dar lectura de las modificaciones propuestas por la comisión.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Dice así: “Sustitúyese el texto del artículo 11 de la ley 24.240, de defensa del consumidor, por el siguiente:

“Artículo 11: Garantías. Cuando se comercialicen bienes muebles no consumibles, artículo 2.325 del Código Civil, el consumidor y los sucesivos adquirentes gozarán de garantía legal por los defectos o vicios de cualquier índole, aunque hayan sido ostensibles o manifiestos al tiempo del contrato, cuando afecte la identidad entre lo ofrecido y lo entregado o su correcto funcionamiento.

“La garantía legal tendrá vigencia por tres meses, cuando se trate de bienes muebles usa-

dos y por seis meses en los demás casos, a partir de la entrega, pudiendo las partes convenir un plazo mayor. En caso de que el bien deba trasladarse a fábrica o taller habilitado, el transporte será realizado por el responsable de la garantía y serán a su cargo los gastos de flete y seguros y cualquier otro que deba realizarse para la ejecución del mismo”.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 9°.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 10, que no tiene modificaciones.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 11.

Por Secretaría se dará lectura de las modificaciones propuestas por la comisión.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Dice así: “Sustitúyese el texto del artículo 31 de la ley 24.240, de defensa del consumidor, por el siguiente:

“Artículo 31: En los casos en que un prestador de servicios públicos facturase sumas o conceptos indebidos o reclamare el pago de facturas ya abonadas, el usuario podrá presentar reclamo, abonando únicamente los conceptos no reclamados hasta el vencimiento de la factura en cuestión”. El resto del texto sigue igual.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Se va a votar el artículo 11 con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración los artículos 12, 13 y 14, que no tienen modificaciones.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 15.

Por Secretaría se dará lectura de las modificaciones propuestas por la comisión.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Dice así: “Incorpórase como último párrafo del artículo

40 de la ley 24.240, de defensa del consumidor, el siguiente texto:

"Para el caso de los servicios de profesionales liberales que requieran para su ejercicio título universitario y matrícula otorgada por colegios profesionales reconocidos oficialmente o autoridad facultada para ello, la responsabilidad será imputable al factor subjetivo o culpa".

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Después de este artículo se propone el agregado de un artículo 15 bis, del que se va a dar lectura por Secretaría. Esta Presidencia solicita autorización de la Cámara para ordenar correlativamente el articulado que se está votando.

Si hay asentimiento de la Cámara, así se hará.

—Asentimiento.

Sr. Secretario (Hidalgo). — El artículo 15 bis dice así: "Incorpórase como artículo 40 bis de la ley 24.240, de defensa del consumidor, el siguiente texto:

"Artículo 40 bis. Daño punitivo. Cuando el proveedor no cumpla sus obligaciones legales o contractuales con el consumidor, el juez podrá aplicar una multa civil a favor del damnificado, que graduará en función de la gravedad del hecho y demás circunstancias del caso, independientemente de otras indemnizaciones que correspondan. Cuando más de un proveedor sea responsable del incumplimiento, responderán todos solidariamente ante el consumidor, sin perjuicio de las acciones de regreso que les correspondan. La multa civil que se imponga no podrá superar el máximo de la sanción de multa prevista en el artículo 47, inciso b), de la presente ley".

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Se van a votar los artículos 15 y 15 bis con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 16, que no tiene modificaciones.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 17.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Dice así: "Artículo 17. Sustitúyese el texto del artículo 41 de la ley 24.240, de defensa del consumidor, por el siguiente:

"Artículo 41: Autoridad nacional y local. La Secretaría de Comercio Interior dependiente del Ministerio de Economía y Producción será la autoridad nacional de aplicación de la presente ley. Los gobiernos provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires actuarán como autoridades locales de aplicación ejerciendo el control, vigilancia y juzgamiento sobre el cumplimiento de la presente ley y de sus normas reglamentarias respecto de las presuntas infracciones cometidas en sus respectivas jurisdicciones. Las provincias, en ejercicio de sus atribuciones, podrán delegar funciones en organismos de su dependencia o en los gobiernos municipales".

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Con las modificaciones propuestas y aceptadas, se va a votar el artículo 17.

—Resulta afirmativa.

—Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 18 y 19.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 20, que tiene una pequeña modificación.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Hidalgo). — En este artículo 20, que modifica el artículo 45, la única modificación al orden del día se encuentra en el párrafo quinto, donde se agrega la palabra "precautorias", quedando redactado de la siguiente manera: "Las pruebas se admitirán solamente en caso de existir hechos controvertidos y siempre que no resulten manifiestamente inconducentes. Contra la denegación de medidas de prueba sólo se concederá el recurso de reconsideración. La autoridad de aplicación podrá requerir al presunto infractor la producción de algunas o todas de las pruebas por él ofrecidas, teniéndose por desistidas las no producidas dentro del plazo que le fije la autoridad de aplicación, o en el término de diez (10) días hábiles cuando no le hubiere sido fijado. La autoridad de aplicación tendrá las más amplias atribuciones para disponer medidas técnicas, admitir, ordenar y producir pruebas, y dictar medidas precautorias".

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Con la modificación propuesta y aceptada, se va a votar el artículo 20.

– Resulta afirmativa.

– Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 21 a 34

– El artículo 35 es de forma.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Queda sancionado el proyecto de ley.¹

Se comunicará al Honorable Senado. (*Aplausos.*)

– Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Alberto Edgardo Balestrini.

16

PARTICIPACION EN LA MISION DE ESTABILIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS EN HAITI

Sr. Presidente (Balestrini). – La Presidencia informa a este honorable cuerpo que ha ingresado el proyecto de ley contenido en el expediente número 109-S.-2006. Se trata de un proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado por el que se autoriza la salida del territorio nacional de medios, personal militar y de seguridad para que participen en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Hidalgo). – Dice así: “Artículo 1º: Autorízase la salida del territorio nacional de medios, personal militar y de seguridad, como también personal destinado a actividades de ayuda humanitaria y de desarrollo institucional, social y de infraestructura, para que participen en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (Minustah), de acuerdo a la información detallada en el Anexo I, que forma parte integrante de la presente ley”. El artículo 2º es de forma.

Sr. Presidente (Balestrini). – Se va a votar el ingreso del proyecto. Se necesita simple mayoría.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). – En consideración el tratamiento sobre tablas.

Se va a votar. Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

Sra. Rodríguez. – Señor presidente: solicito que la votación se realice en forma nominal.

Sr. Presidente (Balestrini). – La Presidencia desea saber si el pedido de votación nominal está suficientemente apoyado.

– Resulta suficientemente apoyado.

Sr. Presidente (Balestrini). – Se va a votar nominalmente la moción de tratamiento sobre tablas.

Se requieren las dos terceras partes de los votos que se emitan.

– Se practica la votación nominal.

– Conforme al tablero electrónico, sobre 158 señores diputados presentes, 139 han votado por la afirmativa y 13 por la negativa, registrándose además 4 abstenciones. No se ha computado el voto de un señor diputado.

Sr. Secretario (Hidalgo). – Han votado 139 señores diputados por la afirmativa y 13 por la negativa, registrándose además 4 abstenciones.

Sr. Bonasso. – Solicito que quede constancia de mi voto por la afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). – Quedará registrado, señor diputado.

– Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Aguad, Alchouron, Alonso, Alvarez, Argüello, Arnold, Arriaga, Artola, Atanasof, Augsburg, Azcoiti, Baigorri, Bayonzo, Bejarano, Berraute, Bertol, Bianchi Silvestre, Bianco, Bielsa, Binner, Bonaforsi, Borsani, Bösch, Bullrich, Burzaco, Cabaño (E.O.), Cambarelli, Canela, Canevaro, Cantero Gutiérrez, Carmona, Cavadini, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Cittadini, Collantes, Córdoba (J.M.), Córdoba (S.M.), Coscia, Cuevas, Dalla Fontana, Daud, Daza, De Bernardi, de Brasi, De la Barrera, De la Rosa, De Marchi, De Narváez, Delich, Di Pollina, di Tullio, Díaz, Díaz Roig, Fadel, Fernández, Ferrá de Bartol, Ferri, Ferro, Figueroa, Fiol, Gallo, Galvassi, García de Moreno, García (M.T.), Garín de Tula, Genem, Ginzburg, Giorgetti, Giudici, Godoy (R.E.), Gutiérrez (F.V.), Heredia, Hernández, Ilarregui, Jerez (E.E.), Kroneberger, Lamberto, Landau, Lauritto, Lemos, López, Lovaglio Saravia, Marcó del

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 180).